

## Mercados laborales fronterizos

Jorge Santibáñez Romellón  
Rodolfo Cruz Piñero

El Colegio de la Frontera Norte

## Introducción

La cercanía con la mayor economía del mundo tiene impactos muy diversos en el desarrollo de México, en particular, en las localidades de la frontera norte colindantes con dicha economía y en la cual la interacción formal e informal, complementaria en ocasiones, rígida para algunos fenómenos sociales o económicos y flexible para otros, constituye un escenario con profundas contradicciones y con puntos de encuentro y desencuentro en casi cualquiera de las variables asociadas al modelo de desarrollo de esta región del país. Administrada desde el centro, con políticas que hacen de la frontera el pilar de la soberanía y la seguridad nacional, no se aprovecha la enorme ventana de oportunidades, para la región y para ambos países, que proporciona esa vecindad.

Un primer matiz, sin el cual sería difícil entender esta vecindad y su cotidianidad, consiste en distinguir que en realidad no se trata de una región fronteriza sino de un conjunto de microregiones que se articulan en torno a la frontera entre los dos países y que en ocasiones se comparte más entre vecinos de diferente país que con otras localidades del mismo país. Esta articulación, no exenta de contradicciones, para la cual no solamente no existe un marco legal *ad-hoc* sino que en ocasiones la mencionada articulación se da a pesar de o transgrediendo el marco jurídico, constituye una compleja realidad que hasta hoy ha sido aprovechada, en la medida de lo posible, por las sociedades locales,

pero en donde existe la sensación de que el potencial es sensiblemente superior al utilizado.

Uno de los procesos que se insertan de manera más clara en esta realidad fronteriza, es la de la conformación de los mercados laborales regionales que, en virtud de la frontera, adquieren características particulares.

La conformación de dichos mercados hace coincidir varios procesos de manera simultánea. De ellos se derivan una serie de interrogantes, entre las que cabe mencionar los siguientes:

- a. Las características del mercado laboral del lado mexicano y sus singularidades con respecto al resto del país. En particular la intensa participación de mano de obra en la industria maquiladora.
- b. Las características del mercado laboral de las localidades fronterizas estadounidenses, en particular la inserción de mano de obra mexicana o de origen mexicano, sus singularidades y diferencias con respecto a la mano de obra nativa.
- c. La medición y caracterización de los residentes en localidades fronterizas del lado mexicano (mexicanos y no mexicanos), que se insertan en el mercado laboral de la ciudad vecina estadounidense, así como de sus empleos y el impacto que esta actividad económica tiene en el lado mexicano.
- d. Las características de actividades económicas que generan mercados laborales de un lado de

---

<sup>1</sup> Los autores agradecen la valiosa ayuda para la elaboración de este documento de las siguientes personas: Verónica Cantón M., Patricia Medina, Jesús Montenegro y Magalí Muriá.

<sup>2</sup> Los autores agradecen los comentarios de los otros integrantes del grupo a versiones preliminares de este documento.

la frontera, que son utilizados por el otro lado y eventualmente por ambos lados, como por ejemplo algunos servicios profesionales que se ofertan desde las localidades mexicanas y que comparan clientes o proveedores de ambos lados.

Desafortunadamente, a pesar de la importancia que estos procesos revisten para el desarrollo de la región, que involucran un gran número de personas y sus familias de ambos lados de la frontera y significan una derrama económica importante, se carece de información suficiente para responder a todas las interrogantes formuladas, de manera científica, completa o con un nivel de precisión que permita el desarrollo de estrategias para atender las problemáticas que se derivan de dichos procesos. Ciertamente, muchos de ellos son vividos cotidianamente por los residentes de las localidades fronterizas y las largas líneas de espera para cruzar de un lado a otro en horas que coinciden con la entrada o salida de los empleados, dan una idea clara de la pertinencia de las interrogantes planteadas; sin embargo, el desarrollo de una estrategia de atención requiere de información regional directa de la que hoy no se dispone.

En esta lógica, este documento busca responder, al menos de manera parcial en función de las fuentes existentes, a una caracterización de lo que podríamos llamar los mercados laborales fronterizos a partir de la siguiente estructura. El documento inicia con un conjunto de indicadores que buscan proporcionar una idea general de la región de referencia. Todo mercado laboral tiene una región de referencia, una población, sociedad y economía (a las que habría que aumentar cultura, historia, vocación, etc.), que constituyen el marco de dicho mercado laboral. En ese primer apartado se describen de manera general las características poblacionales de las regiones fronterizas México-Estados Unidos, indicadores que permitan dimensionar la importancia de la región para ambos países e información sobre la interacción local.

En un segundo apartado se describe el mercado laboral de las localidades fronterizas del norte de México, su importancia con respecto al mercado laboral mexicano, la fuerza de trabajo fronteriza, su inserción laboral, las condiciones generales de trabajo y, una de las cuestiones más discutidas, la estabili-

dad en el empleo fronterizo mexicano. Este análisis se realiza esencialmente a partir de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

En un tercer apartado, a manera de ejemplo de análisis de un mercado laboral fronterizo estado-unidense y del papel que en él juega la mano de obra mexicana, se analizan las características del mercado laboral de la ciudad de San Diego, analizando el sector de actividad y la ocupación de dicho mercado (diferenciado según el origen de los empleados: anglo, mexicano y de nacidos en México). Dicho análisis se realiza además a través de variables sociodemográficas básicas, como son el género, la edad y nivel educativo.

A continuación, en el cuarto apartado, se analiza el fenómeno que más claramente refleja el carácter fronterizo del mercado laboral y para el cual se carece de la información suficiente como para realizar un análisis detallado de dicho fenómeno: los llamados *commuters* o transmigrantes, es decir, los residentes de un lado de la frontera que trabajan en el otro.

Sin duda, una de las tareas más urgentes e importantes es la de llenar los vacíos de información sobre fenómenos regionales. La fuente de información utilizada es la ENEU, aclarando que esta encuesta no está diseñada para caracterizar esta mano de obra o este mercado laboral y que en realidad, los *commuters* se derivan de las variables observadas en el cuestionario. En consecuencia, es muy probable esperar una subestimación, un sesgo en la caracterización, ya que los tamaños de muestra no son suficientes para desagregar la información. En este apartado se obtiene una estimación del porcentaje de la población económicamente activa que participa en este fenómeno en las regiones Tijuana-San Diego. De ellos se analiza su perfil sociodemográfico básico, su condición migratoria en la localidad mexicana y algunas condiciones de trabajo, como la posición, ocupación, duración de la jornada y salario.

Por último, en el quinto apartado se presentan un conjunto de conclusiones que apuntan a la incorporación de los mercados laborales fronterizos como un elemento básico en la gestión y administración de las regiones fronterizas y como factores que demandan urgentemente de estrategias que ha-

gan, de las características de este mercado, un factor que potencie la integración regional, aproveche de mejor manera la vecindad, repercuta positivamente en el mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes de la región y pueda servir de plataforma, laboratorio y ejemplo de las relaciones entre ambos países.

Estos mercados laborales no solamente no compiten entre los dos lados de la frontera; por el contrario, a pesar de carecer de un marco jurídico adecuado y de legislaciones migratorias que no favorecen su desarrollo, conviven de manera complementaria y armónica, constituyéndose como uno de los pilares del desarrollo de la región.

### El marco de referencia: las regiones fronterizas

La frontera norte de México está integrada por un conjunto de regiones que comparten, a lo largo de más de 3 200 kilómetros, la vecindad con el país económicamente más poderoso del mundo. Las características específicas del modelo de desarrollo económico y social que se instrumenta en esta parte de México, aunada a esta vecindad, la convierten en un escenario profundamente asimétrico en el que ocurren una serie de procesos sociales, entre los que se incluye, de manera prioritaria, el de los mercados laborales que se estructuran en estas regiones y en los que el carácter fronterizo desempeña un papel central. Para entender dichos mercados y encontrar fórmulas de gestión de los mismos, que contribuyan al desarrollo de estas regiones, es necesario entender las particularidades de este conjunto de regiones. Considerando los 38 municipios de México y los 25 condados de Estados Unidos que son colindantes (o casi colindantes como es el caso del municipio de Ensenada en Baja California), en torno a la línea que divide a ambos países residían en 1980 cerca de siete millones de habitantes (43% del lado mexicano) y para 1995 esta cifra rondaba los diez millones y medio de personas (45%

del lado mexicano), y de mantenerse las tasas de crecimiento actuales, y en particular la del componente migratorio, para el año 2020 en la región habrá 24 millones de residentes (56% en el lado mexicano). En general, tanto en el caso mexicano como en el estadounidense, la tasa de crecimiento poblacional es más elevada que la nacional de los respectivos países, y en algunos casos prácticamente la triplican.

En torno a la vecindad, lo primero que cabría decir es que en realidad la frontera norte de México y sur de Estados Unidos no integra con precisión una región fronteriza homogénea; algunos autores incluso han cuestionado la validez de utilizar el término "región"<sup>1</sup>, sino que se trata de un conjunto de micro-regiones que se articulan en torno a la línea fronteriza y en las que conviven, en ocasiones de manera simultánea y bastante contradictoria, una serie de visiones y procesos sociales que por sí solos no son suficientes para explicar la cotidianidad de esta compleja parte del mundo. Los niveles de integración (o de desintegración) varían considerablemente entre estas micro regiones. Así, para algunos procesos sociales, en algunas de ellas ocurre el fenómeno de las "ciudades divididas", que comparten cultura, economía e idioma (y en el caso de Nuevo Laredo, Tamaulipas, y Laredo, Texas, hasta equipo de béisbol, al que denominan "los dos Laredos"), mientras que en otras incluso se suscitan actos de discriminación de los habitantes de un lado contra los del "otro lado".

La dinámica de estas regiones no puede ser entendida a partir de un sólo concepto o de un grupo de variables. La complejidad de esa dinámica obliga a una descripción multidimensional y en ocasiones contradictoria, que hace que una afirmación sea válida, por ejemplo, para la región Tijuana-San Diego y que esa misma afirmación carezca totalmente de sentido en Matamoros-Brownsville. A continuación intentaremos una síntesis de los conceptos más utilizados para describir la realidad fronteriza, acompañándolos de datos e indicadores que permitan ilustrarlos.

<sup>1</sup> Boris Graizbord y Daniel Hiernaux. "Algunas consideraciones geográficas para el análisis del espacio fronterizo", El Colegio de México, 1982 (mimeo), p.10, citados por Jorge A. Bustamante en "Frontera México-Estados Unidos: Reflexiones para un marco teórico", en Revista *Frontera Norte*, vol. 1, núm 1, enero-junio de 1989, Tijuana, B.C. México, p. 9.

## Dinámica poblacional

Para analizar la dinámica poblacional de las regiones fronterizas, es necesario establecer dichas regiones. Sin embargo, ni hay un consenso con respecto al espacio binacional que debe ser calificado con ese nombre, ni se dispone de información estadística desagregada con esa lógica. En estas condiciones, no hay más alternativa que tomar del lado mexicano la información en el ámbito de municipio y del lado americano la correspondiente a condados.

La dinámica de los municipios fronterizos del norte de México, aunada a la de sus condados vecinos, explican por sí mismas las posibilidades de desarrollo de las regiones que dichos municipios y condados conforman.

Los cuadros 1 a 8 elaborados por Rodolfo Corona,<sup>2</sup> muestran la evolución de los estados fronterizos del norte de México en general y de los municipios fronterizos en particular. Según se aprecia en el cuadro 1, mientras que en 1930 la población de los estados fronterizos representaba el 12.4 por ciento de la población del país, para el 2000, significan el 16.8 por ciento y la proyección al 2010 incrementará aún más ese porcentaje para llegar al 17.1 por ciento. Este crecimiento relativo es todavía más evidente para el caso de los municipios fronterizos. Mientras que en 1930, con respecto a los estados en los que se encuentran, los municipios fronterizos representaban el 15.5 por ciento de la población del estado de referencia, en el 2000 representan casi el 35 por ciento de dichas poblaciones.

Inmediatamente se hacen notorias las diferencias regionales, como se muestra en el cuadro 2 que despliega la población de los municipios fronterizos, decenalmente desde 1930, proyectada hasta el 2010. Tijuana pasa de un poco más de doce mil residentes en 1930 a 1.1 millones en el 2000, multiplicando su población casi por cien, mientras que otros municipios tuvieron un crecimiento considerablemente menor, como por ejemplo Mexicali que pasa de 32 mil residentes en 1930 a 763 mil en el 2000.

La explicación esencial de este crecimiento y sus diferencias regionales se encuentra en las variables asociadas a la movilidad poblacional, ya que

mientras que la tasa bruta de natalidad en el periodo 1980-2000, en la República Mexicana fue del 27.4 por mil, en los estados fronterizos fue del 24.7 por mil (véase cuadro 3), sensiblemente menor, destacándose Baja California con una tasa de 23.8 por mil. Por otra parte (véase cuadro 4, la tasa de mortalidad en todos los estados fronterizos está por debajo del promedio nacional, y la de crecimiento natural (véase cuadro 5), en algunos estados fronterizos, como Baja California y Sonora, está hasta tres puntos por debajo del promedio nacional.

En lo que toca a la migración, a excepción de Coahuila, la migración neta interna (inmigración interna menos emigración interna), es positiva (véase cuadro 6), alcanzando valores de hasta 12.4 puntos en Baja California (estado en el cual prácticamente todos sus municipios son fronterizos), que por mucho rebasa al resto de los estados fronterizos.

A nivel municipal, como se muestra en el cuadro 7, después de una etapa de intenso crecimiento en la que algunos municipios como Tijuana, alcanzaron tasas anuales cercanas al 10 por ciento y de que todavía en el periodo 1980-2000, tuvieron tasas muy superiores a los promedios nacionales, aún manteniéndose por encima de dichos promedios, se espera que para el periodo 2000-2010 se estabilicen en valores menores.

En lo que toca a la distribución espacial de la población, el cuadro 8 muestra la concentración de la población fronteriza en lo que, en términos poblacionales podríamos llamar municipios urbanos, con poblaciones superiores a los cien mil residentes por municipio, con excepción de Sonora.

En lo que respecta a los condados de la frontera sur de Estados Unidos, en ellos se reproduce la misma heterogeneidad que se encuentra del lado mexicano. En general, se puede decir que los estados y condados fronterizos, tienen tasas de crecimiento poblacional mayores que el resto del país, con una concentración ligeramente diferente a la del caso mexicano. Efectivamente, mientras que en el caso mexicano podemos hablar de al menos tres ciudades grandes (Tijuana, Mexicali y Ciudad Juárez), en el caso estadounidense, San Diego acumula más de la mitad de los residentes en condados

---

<sup>2</sup> R. Corona. "Dinámica demográfica en la frontera norte de México", El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana B.C., México, Septiembre 2000, (documento no publicado).

Cuadro 1. Distribución de la población mexicana en los estados y municipios no fronterizos y fronterizos del norte, 1930-2010

Entidades y municipios	Población referida al 30 de junio de cada año											
	Población censal corregida y trasladada a mediados de año								Proyección de población			
	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005	2006	2010
República Mexicana	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Estados Frontera Norte	12.4	13.4	14.6	15.9	16.3	16.0	16.3	16.6	16.8	16.9	17.0	17.1
Otros estados	87.6	86.7	85.4	84.1	83.7	84.0	83.7	83.4	83.2	83.1	83.1	82.9
Estados de la Frontera Norte: total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Municipios Frontera Norte	13.8	15.8	23.3	28.4	30.0	29.3	31.2	33.3	34.4	35.3	35.5	36.1
Otros municipios	86.2	84.2	76.7	71.6	70.0	70.7	68.8	66.7	65.6	64.7	64.5	63.9
BAJA CALIFORNIA: total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
SONORA: total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Municipios Frontera Norte	15.5	13.5	17.3	18.9	19.6	20.6	21.6	22.0	22.5	22.8	22.9	23.1
Otros municipios	84.5	86.5	82.7	81.1	80.4	79.4	78.4	78.0	77.5	77.2	77.1	76.9
CHIHUAHUA: total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Municipios Frontera Norte	14.4	14.3	20.8	26.8	30.3	31.7	35.6	38.9	40.3	41.5	41.7	42.4
Otros municipios	85.6	85.7	79.2	73.3	69.7	68.3	64.4	61.1	59.7	58.5	58.3	57.6
COAHUILA: total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Municipios Frontera Norte	9.3	7.9	8.9	10.0	9.1	9.2	8.9	10.3	10.8	11.1	11.1	11.3
Otros municipios	90.7	92.1	91.1	90.0	91.0	90.8	91.2	89.7	89.3	88.9	88.9	88.7
NUEVO LEON: total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Municipios Frontera Norte	0.1	2.4	2.8	1.7	0.8	0.7	0.6	0.5	0.5	0.5	0.5	0.5
Otros municipios	99.9	97.6	97.3	98.3	99.2	99.4	99.4	99.5	99.5	99.5	99.5	99.6
TAMAULIPAS: total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Municipios Frontera Norte	21.6	30.3	41.7	45.8	45.6	44.1	45.1	47.3	48.6	49.7	49.8	50.5
Otros municipios	78.4	69.7	58.3	54.3	54.4	55.9	54.9	52.7	51.4	50.3	50.2	49.5

Fuente: Rodolfo Corona. «Dinámica demográfica en la frontera norte de México». El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana B.C., México, Septiembre 2000. (documento no publicado).

Cuadro 2. Distribución de la población mexicana en los estados y municipios no fronterizos y fronterizos del norte, 1930-2010

Entidad federativa y municipio de la frontera norte	Población referida al 30 de junio de cada año					
	Población censal corregida y trasladada a mediados de año					
	1930	1940	1950	1960	1970	1980
Municipios fronterizos del norte: total	305 687	452 761	933 683	1 679 259	2 535 129	3 253 786
BAJA CALIFORNIA: total	52 228	87 007	243 061	555 960	942 920	1 223 082
Ensenada	7 641	13 817	33 281	69 402	125 037	182 156
Playas de Rosarito	0	0	0	0	0	0
Tijuana	12 181	24 233	69 999	177 092	368 951	478 956
Tecate	0	0	6 599	8 772	19 597	31 711
Mexicali	32 406	48 957	133 182	300 694	429 335	530 259
SONORA: total	52 732	53 683	94 080	157 843	231 247	324 079
San Luis Río Colorado	0	2 580	14 490	44 936	68 368	96 357
Puerto Peñasco	0	0	0	6 122	13 367	27 783
Caborca	5 240	6 386	9 798	13 224	31 141	52 391
Altar	2 364	2 377	2 170	3 171	4 177	6 260
Saric	2 016	2 022	1 576	1 905	2 494	2 335
Nogales	16 803	16 836	27 733	42 459	57 501	70 693
Santa Cruz	1 105	1 530	1 554	1 389	1 759	1 648
Cananea	18 015	12 980	20 114	22 447	22 911	26 300
Naco	0	1 820	2 659	3 795	4 514	4 611
Agua Prieta	7 189	7 152	13 986	18 395	25 015	35 701
CHIHUAHUA: total	76 198	97 611	187 341	349 752	523 936	659 479
Janos	2 409	3 436	4 477	4 687	7 534	9 242
Ascensión	2 974	2 694	3 778	6 432	9 986	12 437
Juárez	46 523	60 262	139 964	295 306	454 672	588 780
Manuel Benavides	0	5 362	5 872	4 909	5 539	4 321
P. G. Guerrero	5 986	7 000	7 878	6 977	8 522	8 070
Guadalupe	5 313	5 350	7 742	9 722	10 283	9 211
Ojinaga	12 993	13 507	17 630	21 719	27 400	27 418
COAHUILA: total	43 751	47 793	68 317	96 430	107 780	148 181
Ocampo	4 359	5 194	7 316	8 798	10 617	9 347
Acuña	7 654	9 060	14 428	23 772	34 735	43 566
Jiménez	6 958	8 504	8 643	7 576	9 025	8 696
Piedras Negras	20 563	20 439	33 743	51 565	49 910	83 388
Guerrero	3 586	3 776	3 449	3 612	2 832	2 405
Hidalgo	631	820	738	1 107	661	779
NUEVO LEON: total	559	14 212	21 719	19 790	14 812	17 120
Anahuac	559	14 212	21 719	19 790	14 812	17 120
TAMAULIPAS: total	80 219	152 455	319 165	499 484	714 434	881 845
Nuevo Laredo	24 957	34 063	63 472	102 382	162 693	211 049
Guerrero	3 474	3 806	3 278	4 516	4 570	4 351
Mier	836	10 594	13 851	5 536	6 661	6 615
Miguel Alemán	0	0	0	13 721	19 596	20 348
Camargo	10 702	19 225	27 572	31 254	16 582	16 625
G. Díaz Ordaz	0	0	0	0	19 642	18 510
Reynosa	13 322	25 381	74 068	143 770	162 191	219 486
Río Bravo	0	0	0	0	76 788	86 711
Valle Hermoso	0	0	0	45 821	45 485	50 189
Matamoros	26 928	59 386	136 924	152 484	200 226	247 961

(Continúa)

Cuadro 2. Población residente en los municipios fronterizos del norte de México 1990-2010

Entidad federativa y municipio de la frontera norte	Población referida al 30 de junio de cada año					
	Población censal corregida y trasladada a mediados de año		Proyección de población			
	1990	1995	2000	2005	2006	2010
Municipios fronterizos del norte: total	4 351 971	5 075 080	5 738 245	6 350 830	6 467 080	6 913 487
BAJA CALIFORNIA: total	1 754 327	2 089 959	2 388 736	2 675 571	2 731 091	2 946 936
Ensenada	276 075	311 978	361 320	409 076	418 358	454 547
Playas de Rosarito	0	46 107	57 746	69 867	72 317	82 152
Tijuana	785 870	981 179	1 134 772	1 283 229	1 312 063	1 424 426
Tecate	54 966	61 971	71 730	81 169	83 003	90 153
Mexicali	637 416	688 724	763 168	832 230	845 350	895 658
SONORA: total	414 617	458 916	505 097	546 331	554 009	583 063
San Luis Rio Colorado	117 425	132 899	148 691	162 736	165 345	175 194
Puerto Peñasco	37 795	27 120	26 294	25 568	25 434	24 933
Caborca	61 621	64 488	67 113	69 189	69 551	70 854
Altar	6 772	7 121	7 477	7 765	7 816	8 000
Saric	2 185	2 283	2 361	2 421	2 431	2 468
Nogales	112 803	133 249	152 419	169 892	173 180	185 715
Santa Cruz	1 557	1 404	1 325	1 261	1 249	1 207
Cananea	28 460	29 262	30 363	31 226	31 375	31 912
Naco	4 882	4 903	4 977	5 026	5 034	5 059
Agua Prieta	41 117	56 187	64 077	71 247	72 594	77 721
CHIHUAHUA: total	916 035	1 085 327	1 236 930	1 374 735	1 400 757	1 500 679
Janos	11 706	10 780	10 336	9 953	9 883	9 622
Ascensión	17 449	19 650	22 535	25 157	25 651	27 551
Juárez	840 276	1 010 439	1 159 780	1 295 577	1 321 225	1 419 706
Manuel Benavides	2 941	2 336	2 134	1 975	1 947	1 846
P. G. Guerrero	8 843	8 974	9 230	9 418	9 449	9 560
Guadalupe	9 595	9 598	10 060	10 426	10 490	10 724
Ojinaga	25 225	23 550	22 855	22 229	22 112	21 670
COAHUILA: total	183 875	227 533	256 277	278 991	282 936	297 209
Ocampo	8 386	13 607	14 341	14 851	14 934	15 221
Acuña	59 853	82 933	97 153	108 760	110 807	118 289
Jiménez	8 355	9 480	9 659	9 756	9 769	9 811
Piedras Negras	103 545	118 042	131 775	142 369	144 187	150 707
Guerrero	2 479	2 179	2 020	1 903	1 884	1 815
Hidalgo	1 257	1 292	1 329	1 352	1 355	1 366
NUEVO LEON: total	18 174	18 331	18 945	19 336	19 394	19 571
Anahuac	18 174	18 331	18 945	19 336	19 394	19 571
TAMAULIPAS: total	1 064 943	1 195 014	1 332 260	1 455 866	1 478 893	1 566 029
Nuevo Laredo	229 253	275 078	306 210	333 824	338 924	358 094
Guerrero	4 539	4 007	3 935	3 861	3 847	3 791
Mier	6 345	6 270	6 237	6 187	6 176	6 130
Miguel Alemán	22 226	22 404	23 147	23 705	23 798	24 125
Camargo	15 811	15 310	15 306	15 248	15 232	15 161
G. Díaz Ordaz	18 513	15 690	15 577	15 429	15 397	15 267
Reynosa	296 274	337 075	389 491	438 110	447 309	482 501
Rio Bravo	98 819	100 380	105 230	109 088	109 759	112 166
Valle Hermoso	53 981	55 290	57 233	58 707	58 955	59 827
Matamoros	319 182	363 510	409 894	451 707	459 496	488 967

Fuente: Rodolfo Corona. «Dinámica demográfica en la frontera norte de México». El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana B.C., México, Septiembre 2000. (documento no publicado).

Cuadro 3. Tasa bruta de natalidad, 1930-2006. Promedio anual de cada uno de los períodos indicados ( por 1000 )

Entidades	1930-1960	1960-1980	1980-2000	2000-2006
República Mexicana	44.7	42.4	27.4	19.9
Estados Frontera Norte	45.4	42.2	24.7	18.1
Otros Estados	44.6	42.4	28.0	20.3
Estados de la Frontera Norte				
Baja California	44.8	40.5	23.8	18.7
Sonora	47.3	44.5	23.6	17.5
Chihuahua	43.5	40.1	24.4	18.3
Coahuila	50.8	48.4	27.6	18.7
Nuevo León	44.2	42.3	23.6	17.7
Tamaulipas	41.4	38.6	24.9	17.9

Fuente: R. Corona. «Dinámica Demográfica en la frontera norte de México», El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana B.C., México, Septiembre 2000 (documento no publicado).

Cuadro 4. Tasa bruta de mortalidad, 1930-2006. Promedio anual de cada uno de los períodos indicados ( por 1000 )

Entidades	1930-1960	1960-1980	1980-2000	2000-2006
República Mexicana	19.6	9.5	5.1	4.2
Estados Frontera Norte	16.1	8.8	4.8	3.9
Otros Estados	20.2	9.7	5.2	4.3
Estados de la Frontera Norte				
Baja California	14.3	7.2	4.9	3.5
Sonora	15.2	8.3	4.9	4.1
Chihuahua	16.8	9.8	5.1	4.0
Coahuila	18.7	9.7	4.8	3.9
Nuevo León	16.9	9.5	4.1	3.8
Tamaulipas	12.6	7.3	5.0	4.2

Fuente: R. Corona. «Dinámica Demográfica en la frontera norte de México», El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana B.C., México, Septiembre 2000 (documento no publicado).

Cuadro 5. Tasa anual de crecimiento natural. Promedio anual del periodo ( por 1000 )

Entidades	1930-1960	1960-1980	1980-2000	2000-2006
República Mexicana	25.1	32.9	22.3	15.7
Estados Frontera Norte	29.3	33.4	19.9	14.2
Otros Estados	24.4	32.7	22.8	16.0
Estados de la Frontera Norte				
Baja California	30.5	33.3	18.9	15.2
Sonora	32.1	36.2	18.7	13.4
Chihuahua	26.7	30.3	19.3	14.3
Coahuila	32.1	38.7	22.8	14.8
Nuevo León	27.3	32.8	19.5	13.9
Tamaulipas	28.8	31.3	19.9	13.7

Fuente: R. Corona. «Dinámica Demográfica en la frontera norte de México». El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana B.C., México, Septiembre 2000. (documento no publicado).

Cuadro 6. Tasa anual de migración permanente, 1990-2000. Promedio anual de la década (por 1000)

Entidades	Crecimiento social	Migración neta internacinal	Migración neta interna	Inmigración interna	Emigración interna
Estados Frontera Norte	0.8	-3.0	3.8	11.0	7.2
Baja California	9.9	-2.5	12.4	21.2	8.8
Sonora	-0.9	-2.7	1.8	9.1	7.3
Chihuahua	0.7	-3.6	4.3	9.0	4.7
Coahuila	-4.3	-2.9	-1.4	7.7	9.0
Nuevo León	-0.2	-3.1	2.9	8.2	5.2
Tamaulipas	-0.6	-3.2	2.6	10.9	8.3

Fuente: R. Corona. «Dinámica Demográfica en la frontera norte de México», El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana B.C., México, Septiembre 2000 (documento no publicado).

Cuadro 7. Tasa anual de crecimiento de la población residente en los municipios fronterizos del norte de México (por 100), 1930-2010

Entidades y municipios	1930-1960	1960-1980	1980-2000	2000-2006	2000-2010
Municipios fronterizos del norte: total	5.84	3.36	2.88	2.01	1.88
BAJA CALIFORNIA: total	8.19	4.02	3.40	2.26	2.12
Ensenada	7.62	4.94	3.48	2.47	2.32
Playas de Rosarito	-	-	-	3.82	3.59
Tijuana	9.32	5.10	4.41	2.45	2.30
Tecate	-	6.64	4.17	2.46	2.31
Mexicali	7.70	2.88	1.84	1.72	1.61
SONORA: total	3.72	3.66	2.24	1.55	1.45
San Luis Río Colorado	-	3.89	2.19	1.79	1.65
Puerto Peñasco	-	7.86	-0.28	-0.55	-0.53
Caborca	3.13	7.13	1.25	0.60	0.54
Altar	0.98	3.46	0.89	0.74	0.68
Saric	-0.19	1.02	0.06	0.49	0.44
Nogales	3.13	2.58	3.92	2.15	2.00
Santa Cruz	0.76	0.86	-1.08	-0.98	-0.93
Cananea	0.74	0.80	0.72	0.55	0.50
Naco	-	0.98	0.38	0.19	0.16
Agua Prieta	3.18	3.37	2.97	2.10	1.95
CHIHUAHUA: total	5.21	3.22	3.19	2.10	1.95
Janos	2.24	3.45	0.56	-0.74	-0.71
Ascensión	2.60	3.35	3.02	2.18	2.03
Juárez	6.35	3.51	3.45	2.20	2.04
Manuel Benavides	-	-0.64	-3.47	-1.52	-1.44
P. G. Guerrero	0.51	0.73	0.67	0.39	0.35
Guadalupe	2.03	-0.27	0.44	0.70	0.64
Ojinaga	1.73	1.17	-0.91	-0.55	-0.53
COAHUILA: total	2.67	2.17	2.78	1.66	1.49
Ocampo	2.37	0.30	2.16	0.68	0.60
Acuña	3.85	3.08	4.09	2.22	1.99
Jiménez	0.28	0.69	0.53	0.19	0.16
Piedras Negras	3.11	2.43	2.31	1.51	1.35
Guerrero	0.02	-2.01	-0.87	-1.16	-1.06
Hidalgo	1.89	-1.74	2.71	0.32	0.27
NUEVO LEÓN: total	12.61	-0.72	0.51	0.39	0.33
Anáhuac	12.61	-0.72	0.51	0.39	0.33
TAMAULIPAS: total	6.28	2.88	2.08	1.76	1.63
Nuevo Laredo	4.81	3.68	1.88	1.71	1.58
Guerrero	0.88	-0.19	-0.50	-0.38	-0.37
Mier	6.50	0.89	-0.29	-0.16	-0.17
Miguel Alemán	-	1.99	0.65	0.46	0.41
Cámargo	3.63	-3.11	-0.41	-0.08	-0.10
G. Díaz Ordaz	-	-	-0.86	-0.19	-0.20
Reynosa	8.24	2.14	2.91	2.33	2.16
Río Bravo	-	-	0.97	0.70	0.64
Valle Hermoso	-	0.46	0.66	0.50	0.44
Matamoros	5.94	2.46	2.54	1.92	1.78

Fuente: R. Corona. «Dinámica Demográfica en la frontera norte de México», El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana B.C., México, Septiembre 2000 (documento no publicado).

Cuadro 8. Población residente en los municipios fronterizos del norte de México, según tamaño y porcentaje representado por la pobla-

Entidad federativa y municipio de la frontera norte	Población referida al 30 de junio de cada año											
	Población censal corregida y trasladada a mediados de año								Proyección de población			
	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005	2006	2010
Municipios fronterizos del norte: total	305 687	452 761	933 683	1 679 259	2 535 129	3 253 786	4 351 971	5 075 080	5 738 245	6 350 830	6 467 080	6 913 487
Mpios. fronterizos con menos de 100,000 hab. en el año 2000	96 709	137 747	192 399	275 397	344 722	414 424	475 180	539 594	578 342	614 232	621 077	647 517
Mpios. fronterizos con más de 100,000 hab. en el año 2000	208 978	315 014	741 284	1 403 862	2 190 407	2 839 362	3 876 791	4 535 486	5 159 903	5 736 598	5 846 003	6 265 970
Porcentaje de la pob. fronteriza en los mpíos. con más de 100,000 hab. en el año 2000	68.4	69.6	79.4	83.6	86.4	87.3	89.1	89.4	89.9	90.3	90.4	90.6
<b>BAJA CALIFORNIA:</b>												
Porcentaje de la pob. fronteriza en los mpíos. mayores de 100,000 hab. en el año 2000	100.0	100.0	97.3	98.4	97.9	97.4	96.9	94.8	94.6	94.4	94.3	94.2
Ensenada	7 641	13 817	33 281	69 402	125 037	182 156	276 075	311 978	361 320	409 076	418 358	454 547
Tijuana	12 181	24 233	69 999	177 092	368 951	478 956	785 870	981 179	1 134 772	1 283 229	1 312 063	1 424 426
Mexicali	32 406	48 957	133 182	300 694	429 335	530 259	637 416	688 724	763 168	832 230	845 350	895 658
<b>SONORA:</b>												
Porcentaje de la pob. fronteriza en los mpíos. mayores de 100,000 hab. en el año 2000	31.9	36.2	44.9	55.4	54.4	51.6	55.5	58.0	59.6	60.9	61.1	61.1
San Luis Río Colorado	0	2 580	14 490	44 936	68 368	96 357	117 425	132 899	148 691	162 736	165 345	175 194
Nogales	16 803	16 836	27 733	42 459	57 501	70 693	112 803	133 249	152 419	169 892	173 180	185 715
<b>CHIHUAHUA:</b>												
Porcentaje de la pob. fronteriza en los mpíos. mayores de 100,000 hab. en el año 2000	61.1	61.7	74.7	84.4	86.8	89.3	91.7	93.1	93.8	94.2	94.3	94.6
<b>COAHUILA:</b>												
Porcentaje de la pob. fronteriza en los mpíos. mayores de 100,000 hab. en el año 2000	64.5	61.7	70.5	78.1	78.5	85.7	88.9	88.3	89.3	90.0	90.0	90.5
Acuña	7 654	9 060	14 428	23 772	34 735	43 566	59 853	82 933	97 153	108 760	110 807	118 289
Piedras Negras	20 563	20 439	33 743	51 565	49 910	83 388	103 545	118 042	131 775	142 369	144 187	150 707
<b>TAMAULIPAS:</b>												
Porcentaje de la pob. fronteriza en los mpíos. mayores de 100,000 hab. en el año 2000	81.3	77.9	86.0	79.8	84.3	86.8	88.6	90.0	90.9	91.5	91.7	92.1
Nuevo Laredo	24 957	34 063	63 472	102 382	162 693	211 049	229 253	275 078	306 210	333 824	338 924	358 094
Reynosa	13 322	25 381	74 068	143 770	162 191	219 486	296 274	337 075	389 491	438 110	447 309	482 501
Río Bravo	0	0	0	0	76 788	86 711	98 819	100 380	105 230	109 088	109 759	112 166
Matamoros	26 928	59 386	136 924	152 484	200 226	247 961	319 182	363 510	409 894	451 707	459 496	488 967

Fuente: R. Corona, «Dinámica Demográfica en la frontera norte de México», El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana B.C., México, Sep. 2000, (documento no publicado)

fronterizos, y junto con El Paso son los únicos dos condados de tamaño medio o grande.

Para 1995, en los cuatro estados fronterizos del sur de Estados Unidos (California, Arizona, Nuevo México y Texas) residían 56.2 millones de personas, representando el 21 por ciento de la población total de dicho país.

El cuadro 9<sup>3</sup> permite conocer la evolución de la población en estos cuatro estados fronterizos, mientras que el cuadro 10<sup>4</sup> muestra la evolución de los residentes en los condados fronterizos, de 1980 a 1995 y sus proyecciones, bajo la hipótesis de que la migración se comportará de la misma manera, hasta 2020.

Los datos anteriores muestran la dinámica poblacional vista desde una perspectiva aún demasiado global. Aceptando que no se tiene una definición conceptual, o al menos funcional de micro región fronteriza, y que para algunas variables ese espacio puede referirse a extensiones territoriales muy grandes, que vinculan comunidades desde por ejemplo el norte de Los Ángeles en California hasta el municipio de Ensenada, o desde San Antonio en el estado de Texas hasta la zona metropolitana de Monterrey, para efectos de este trabajo, que tiene como objetivo central la reflexión acerca de los mercados laborales fronterizos, es más importante construir micro-regiones locales. En términos poblacionales y tomando como unidades de observación los municipios y condados fronterizos, podríamos hablar de ocho micro-regiones binacionales con más de cien mil residentes cada una, tomando en consideración a los residentes de ambos lados de la frontera. Esas micro-regiones, ordenadas decrecientemente según su número de residentes son las siguientes:

#### Municipio- Condado

	1990
Tijuana- San Diego	3 552 237
Ciudad Juárez- El Paso	1 603 396
Reynosa- Hidalgo	343 011
Mexicali- Imperial County	805 337
Matamoros- Cameron, Brownsville	623 607
Nuevo Laredo-Webb, Laredo	408 299
San Luis Rio Colorado- Yuma,	240 035
Nogales-Santa Cruz	163 167

#### Interacción

Este concepto, analizado en profundidad por Jorge Bustamante,<sup>5</sup> define el marco de referencia social de la dinámica fronteriza, a través del cual "la gente de un lado, tanto como la del otro, buscan la satisfacción de sus intereses, gustos o necesidades respectivas....del otro lado"

Esta interacción tiene múltiples expresiones y está llena de contradicciones. Así por ejemplo, el mismo Bustamante o Mario Ojeda destacan que esa interacción no necesariamente es armoniosa, al tiempo que señalan que, por lo general, se da en un contexto de asimetría de poder, que transforma la interdependencia en dependencia y que consiste esencialmente en que Estados Unidos puede, unilateralmente, instrumentar medidas o desarrollar acciones que afectan a México, sin que este país pueda hacer gran cosa para evitarlo y que pueden tener expresiones macrodimensionales o microdimensionales.<sup>6</sup> Como por ejemplo, los mecanismos

<sup>3</sup> James Peach and James Williams, *Population and Economics on the U.S. -Mexico Border: Past, Present and Future*, New Mexico State University, U.S., February 1999, p. 36.

<sup>4</sup> *Ibid.* p.35.

<sup>5</sup> Jorge A. Bustamante. "Frontera México-Estados Unidos: Reflexiones para un marco teórico", en *Revista Frontera Norte*, Publicación semestral de El Colegio de la Frontera Norte. Vol I., núm. 1, enero-junio de 1989, Tijuana B.C. México, p.11

<sup>6</sup> Mario Ojeda, "The Structural Context of U.S. Mexican Relations", en Tommie Sue Montgomery (ed.) *Mexico Today*, Philadelphian Institute for the Study of Human Issues, 1982 y "México y los Estados Unidos ¿Interdependencia o dependencia de México?", en Roque González Salazar (ed.), *La Frontera del Norte. Integración y Desarrollo*, El Colegio de México, 1981.

de control del servicio de inmigración estadounidense en los puertos de entrada a Estados Unidos y que provocan largas líneas de espera para pasar de un país a otro, que contrastan con la prácticamente nula inspección en lo que a registro de la movilidad poblacional se refiere, para pasar en sentido contrario, es decir, de Estados Unidos a México.

Esta asimetría no solamente se da en la aplicación de leyes o regulaciones unilaterales. Tiene además una expresión social concreta cuando se analizan los diferenciales salariales que oscilan entre cuatro y diez veces más del lado americano, con la serie de implicaciones que de este hecho se derivan, como por ejemplo, un acceso muy diferente a servicios educativos, de salud y de infraestructura.

A nivel local, esta interacción encuentra modalidades de expresión singulares. Baste citar, por ejemplo, las llamadas familias transfronterizas, en las cuales hay una relación de parentesco directa con personas viviendo del otro lado de la frontera, o bien aquellos definidos por el lugar de nacimiento de sus miembros, y finalmente, aquellos definidos por la actividad económica de sus miembros, de tal forma que algunos de los residentes del hogar viven de un lado de la frontera y trabajan del otro.<sup>7</sup> Bajo esta definición funcional, en Tijuana, aproximadamente el 54 por ciento de los hogares sería transfronterizo.<sup>8</sup>

Algunas otras expresiones de interacción se listan a continuación.

*Complementariedad, entendimiento, gestión conjunta de los problemas y agenda compartida.* En relación con muchos fenómenos sociales, la frontera se desenvuelve en un escenario de complementariedad que permite que cada vecino obtenga del otro lo que para cada quien sería más difícil o más oneroso generar por sí mismos.

*Formalidad e informalidad.* En la ausencia de un marco jurídico adecuado, de mecanismos de gestión eficientes y de programas específicos, y en presencia de una cotidianidad de interacción de sociedades que usan ambos lados de una frontera en algunas partes ficticia y en otras de una rigidez extrema, se desarrollan acciones que van desde el aprovechamiento de los escasos esquemas formales, funcionales en algunos casos (como en el del comercio a mediana o gran escala), hasta la instrumentación de una informalidad que llega a violentar las disposiciones administrativas, pero que es igualmente funcional. Tales son los casos, por ejemplo, de la circulación de bienes o servicios a pequeña escala, el llamado "contrabando hormiga", la existencia de prácticamente una moneda única o de la circunstancia de que haya personas que viven de un lado y trabajan, estudian o desempeñan actividades regulares del otro, sin que formalmente exis-

Cuadro 9. Evolución de la población de los estados fronterizos de Estados Unidos

Estados Fronterizos	1980	1990	1995
California	1 953 956	2 607 319	2 767 796
Arizona	728 142	914 919	1 038 156
Nuevo México	117 974	159 578	188 841
Texas	1 209 007	1 531 958	1 832 646

Fuente: James Peach y James Williams, op. cit., 1999

<sup>7</sup> Norma Ojeda. "Familias transfronterizas en Tijuana: migración y trabajo internacional" en Norma Ojeda y Silvia López, *Familias Transfronterizas en Tijuana: dos estudios complementarios*. Núm. 6. Serie cuadernos, El Colegio de la Frontera Norte, Departamento de Estudios de Población, Tijuana, B.C., México, 1994. P. 18.

<sup>8</sup> *Ibid.*

Cuadro 10. Evolución de la población residente en los condados fronterizos de Estados Unidos, 1980-2020

Condados fronterizos del sur de Estados Unidos	1980	1990	1995	2000	2010	2015	2020
San Diego, Ca	1 861 846	2 498 016	2 626 714	2 758 849	3 052 314	3 219 316	3 397 222
Imperial, Ca	92 110	109 303	141 082	182 653	303 037	386 605	491 177
Yuma, Az	90 554	120 739	136 088	153 545	195 798	221 101	248 853
Pima, Az	531 443	666 880	755 273	853 313	1 080 285	1 211 816	1 354 571
Santa Cruz, Az	20 459	29 676	36 372	44 465	66 035	79 908	96 271
Cochise, Az	85 686	97 624	110 423	124 908	158 808	177 881	198 131
Hidalgo, NM	6 049	5 958	6 262	6 546	7 074	7 291	7 471
Luna, NM	15 585	18 110	22 578	28 143	43 584	54 017	66 561
Dona Ana, NM	96 340	135 510	160 001	189 532	261 136	304 067	351 701
El Paso, Tx	479 899	591 610	678 629	777 144	1 008 637	1 142 289	1 287 211
Culberson, Tx	3 315	3 407	3 231	3 058	2 682	2 484	2 281
Hudspect, Tx	2 728	2 915	3 143	3 428	4 030	4 308	4 591
Jeff Davis, Tx	1 647	1 946	2 067	2 196	2 459	2 577	2 691
Presidio, Tx	5 188	6 637	7 806	9 165	12 501	14 479	16 701
Brewster, Tx	7 573	8 681	9 074	9 501	10 285	10 704	11 021
Terrell, Tx	1 595	1 410	1 314	1 243	1 077	1 987	2 090
Val Verde, Tx	35 910	38 721	42 485	46 762	55 879	60 436	65 000
Kinney, Tx	2 279	3 119	3 371	3 656	4 393	4 813	5 211
Maverick, Tx	31 398	36 378	45 219	56 001	84 963	103 744	126 041
Dimmit, Tx	11 367	10 433	10 501	10 552	10 545	10 450	10 311
Webb, Tx	99 258	133 239	172 386	222 100	363 458	461 623	583 651
Zapata, Tx	6 628	9 279	10 876	12 716	17 298	20 163	23 471
Starr, Tx	27 266	40 518	52 214	67 149	109 311	138 006	173 271
Hidalgo, Tx	283 229	383 545	482 461	605 449	944 917	1 175 720	1 457 511
Cameron, Tx	209 727	260 120	307 869	363 774	504 142	590 558	688 831

Fuente: James Peach y James Williams, op. cit., 1999

ta un *status* migratorio o reglamentación aduanal que se adapte a esta realidad cotidiana que involucra a millones de personas. *Reacciones sociales*. En las condiciones descritas, las sociedades fronterizas han reaccionado de diversas maneras para suplir la carencia de instancias y programas que permitan resolver la compleja problemática de la región y que faciliten la interacción para resolver dicha problemática de manera conjunta.

A lo largo de las regiones fronterizas son innumerables las acciones locales de carácter binacional, que cubren campos tan diversos como el de las manifestaciones culturales, los ejercicios de planeación urbana conjunta, la promoción de inversiones para la región, el intercambio de información, el intercambio educativo y académico, la asistencia en casos de desastre, etc., que se dan al margen y a veces a pesar de la federación o de la legislación existente.<sup>9</sup>

La interacción encuentra diferentes expresiones cuando se habla a nivel regional; sin embargo, comparte también rasgos comunes a lo largo de todas las comunidades fronterizas. Uno de esos rasgos comunes es, sin duda, el origen mismo de la interacción que se da como una respuesta social de las comunidades vecinas, ante la ausencia de marcos regulatorios adecuados, normalmente establecidos desde las capitales, en particular, desde la ciudad de Washington.

Esta interacción puede incluso llegar a la colaboración local en temas tan diversos como seguridad pública, salud, educación o acciones gubernamentales locales. Sin embargo, cada una de estas regiones fronterizas han encontrado maneras de administrar su cotidianidad, atendiendo a sus problemáticas específicas<sup>10</sup> y no es posible hablar de un modelo general de interacción para toda la frontera.

Cuadro 11. Cruces fronterizos vehiculares y peatonales, 1996-1999

Región fronteriza	1996	1997	1998	1999
Cruces vehiculares no comerciales				
Nogales-Santa Cruz	2 209 839	2 192 823	2 238 461	2 485 058
Tijuana-San Diego	17 941 754	18 861 974	20 198 751	20 549 413
Cd. Juárez- El Paso	12 429 134	12 234 144	12 215 877	12 830 443
Reynosa-Hidalgo	4 587 566	4 976 380	5 092 869	6 127 942
Matamoros-Cameron	3 082 736	2 969 731	2 899 218	2 861 999
Nuevo Laredo- Webb	7 317 982	7 433 971	7 965 858	7 960 268
San Luis Río Colorado- Yuma	2 634 371	2 601 740	2 909 014	2 793 272
Mexicali-Imperial	6 707 652	6 475 821	674 547	7 036 628
Cruces peatonales				
Nogales-Santa Cruz	10 995 398	10 613 837	10 735 955	10 732 429
Tijuana-San Diego	40 100 528	56 104 528	54 674 763	55 898 909
Cd. Juárez- El Paso	45 990 973	45 309 730	47 242 524	49 928 868
Reynosa-Hidalgo	17 506 305	18 260 223	19 257 257	20 346 787
Matamoros-Cameron	17 755 004	17 492 279	13 823 950	18 766 440
Nuevo Laredo- Webb	37 407 456	41 168 053	43 877 344	46 119 409
San Luis Río Colorado-Yuma	9 715 593	9 505 441	10 236 716	10 670 316
Mexicali-Imperial	28 687 493	26 293 966	28 611 515	29 416 184

Fuente: INEGI.

<sup>9</sup> Gustavo del Castillo V. "Process and purview of border undstanding: Looking at the San Diego- Tijuana Region and the twin Nogales". Paper. Department of Economics, El Colegio de la Frontera Norte. México.

<sup>10</sup> Gustavo del Castillo V., *op cit.*

Un indicador de la intensa interacción lo constituyen los cruces fronterizos documentados. Los residentes de un lado de la frontera, cruzan la línea fronteriza para diversas actividades del otro lado de dicha línea, entre las cuales se cuentan actividades cotidianas como trabajar, estudiar, visitar clientes o proveedores o para actividades más esporádicas (compras, turismo, etc.). En el cuadro 11 se despliega la información correspondiente a los cruces vehiculares y peatonales por los principales puertos de la frontera México-Estados Unidos. En ellos se puede apreciar no solamente el impresionante volumen de dichos cruces, que convierte a esta frontera en la más transitada del mundo, sino la relativa estabilidad de esas cifras, que reflejan una serie también de relaciones consolidadas entre los residentes de ambos lados de la frontera, que es urgente administrar.

Con la finalidad de obtener indicadores numéricos de esta interacción, a continuación se presentan dos mapas que muestran el número anual de cruces vehiculares no comerciales (véase mapa 1) y peatonales (véase mapa 2) por residente de alguna de las ocho micro regiones enunciadas anteriormente. Así, en cada uno de los mapas y en cada una de las regiones, el tamaño del círculo es proporcional a la intensidad de cruce expresada en función del indicador mencionado.

A pesar de que el tamaño de las localidades colindantes hace que los cruces de la región Tijuana-San Diego y Ciudad Juárez-El Paso sean los de mayor relevancia, es de señalar que tanto para el caso de los cruces vehiculares como el de los cruces peatonales, éstas sean las localidades de menor intensidad de cruce, mientras que las localidades menores, en donde invariablemente la localidad mexicana es mayor que la localidad estadounidense, la intensidad de cruce es sensiblemente mayor. Aparentemente, como también lo señalan Rodríguez y Hagan,<sup>11</sup> en la medida en que las localidades vecinas tienen un tamaño menor, su nivel de interacción es mayor. Ello podría explicarse bajo la lógica de que a menor tamaño, se es menos autosuficiente y se requiere más del vecino.

## Mercado laboral de las localidades fronterizas del norte de México

Durante las últimas dos décadas México ha atravesado por una reestructuración económica; se ha instrumentado una estrategia de desarrollo económico orientado hacia el exterior, con un énfasis en la apertura comercial y de inversión extranjera en el país. Esta estrategia económica se intensificó en la década de los años noventa, particularmente con la entrada en vigor del Tratado del Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá en 1994.

Desde entonces se han mencionado, de manera reiterada, los beneficios que esta globalización y, en particular, este tratado comercial traería a la economía mexicana y se han ofrecido argumentos en cuanto al incremento comercial y el incremento en el producto; sin embargo, en el México actual siguen existiendo grandes sectores marginados de los beneficios económicos.

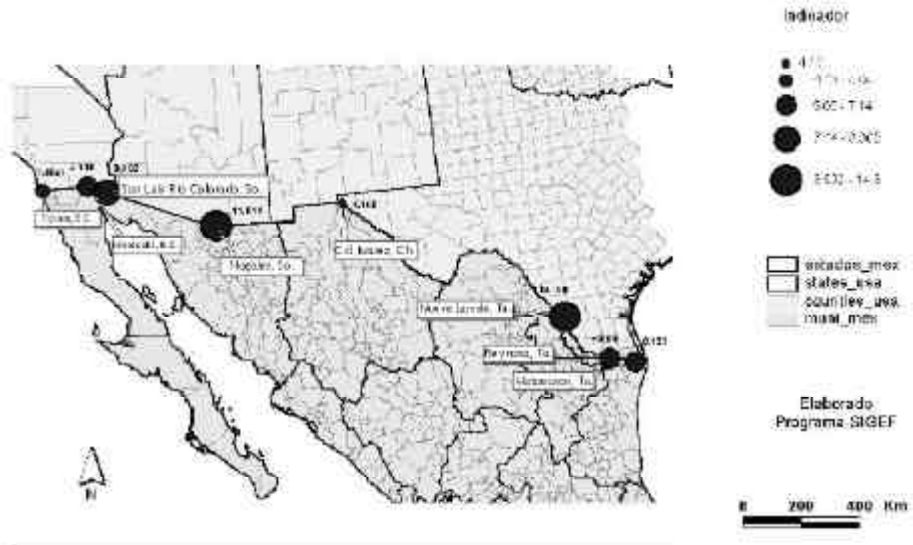
A nivel nacional, los mercados laborales en México han mostrado cambios importantes durante las últimas décadas; algunos de estos cambios han sido:

- u el sector manufacturero redujo su capacidad de crear nuevos empleos;
- u el sector agrícola continuó decreciendo su importancia desde el punto de vista laboral;
- u un continuo incremento del sector servicios;
- u el proceso de salarización de la fuerza de trabajo se vio frenado,
- u una especialización económica regional;
- u un considerable incremento de la proporción de mujeres en la actividad económica; y
- u un incremento del empleo precario en los mercados de trabajo.

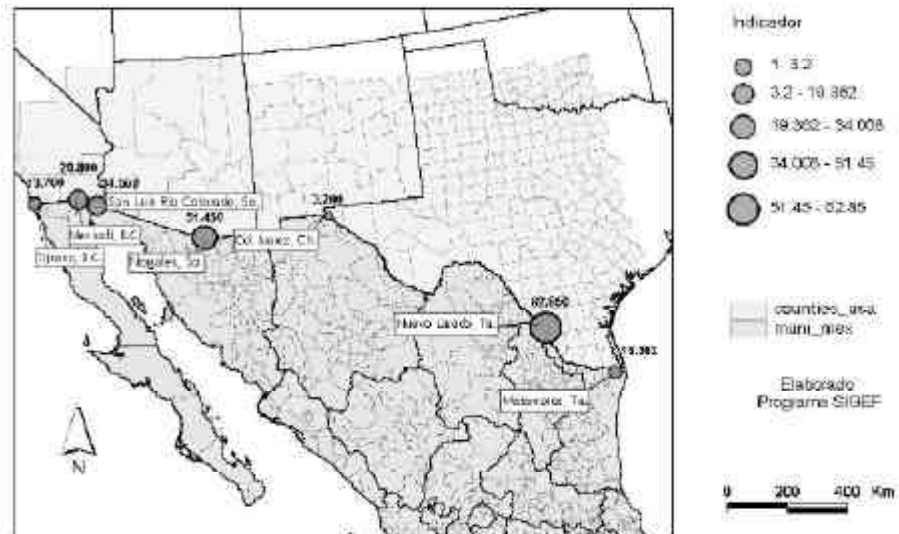
---

<sup>11</sup> Néstor Rodríguez y Jacqueline Hagan, *op. cit.*

Mapa 1. Número anual de cruces vehiculares no comerciales por habitante



Mapa 2. Número anual de cruces peatonales por habitante



El empleo en las ciudades de la frontera norte de México ha crecido sustancialmente a partir del establecimiento y desarrollo de la industria maquiladora; la tasa de desempleo abierto de las ciudades fronterizas ha sido de las más bajas de los centros urbanos del país y el nivel de los salarios es de los más elevados; sin embargo, hasta la fecha las condiciones laborales y las prestaciones sociales del trabajo en estos mercados urbanos no muestran un beneficio real a la fuerza de trabajo que se inserta en estos mercados laborales fronterizos.

A continuación se analiza el comportamiento de los mercados laborales de las ciudades de la frontera norte de México durante la década de los noventa. En particular, se busca estudiar la evolución de su estructura ocupacional, el nivel de participación económica de la fuerza de trabajo y las condiciones laborales y la inestabilidad que la fuerza de trabajo ha mostrado durante estos años.

Para ello, el apartado se encuentra estructurado en tres secciones: en la primera se presenta la evolución del nivel de participación económica de la fuerza de trabajo; en la segunda se analizan los cambios en la estructura sectorial y ocupacional de los mercados laborales fronterizos, y en la tercera se muestran algunas de las condiciones laborales (salarios, horas trabajadas, beneficios médicos y la inestabilidad en el empleo de la fuerza de trabajo).

Las ciudades consideradas en este análisis son Tijuana, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo y Matamoros, las cuales en algunas ocasiones las englobaremos y las llamaremos las ciudades "fronterizas" con el fin de tener una visión general de los mercados laborales fronterizos. Aunque estas ciudades no son todas las áreas urbanas que podríamos encontrar en la región fronteriza y que guardarían esa característica por su contigüidad con el país vecino, sí son las dos principales ciudades, Tijuana y Ciudad Juárez, las de mayor tamaño poblacional, en tanto que Matamoros representa una ciudad con un intenso desarrollo maquilador, característica que representa la economía de esta zona del país.

Este apartado se apoya básicamente en la información proveniente de la ENEU para los años de

1990, 1992, 1994, 1996 y 1998; se utiliza el segundo trimestre (abril-mayo) de cada año por considerar que éste es un trimestre de poca inestabilidad en el empleo y con el objetivo de buscar una comparabilidad año con año. En el análisis de inestabilidad e intermitencia en el trabajo se recurre a la información en forma de panel, es decir, se realiza un análisis longitudinal de los datos de la ENEU, utilizando cinco trimestres para la formación de los bancos de datos.<sup>12</sup> En este caso se construyen dos paneles: a) de octubre-diciembre de 1994 a octubre-diciembre de 1995 y b) de octubre-diciembre de 1997 a octubre-diciembre de 1998.

### Nivel de empleo y participación económica en las ciudades fronterizas

Los niveles de participación económica de la fuerza de trabajo que se emplea en los mercados urbanos de la frontera norte del país se han ubicado durante las últimas dos décadas entre los más altos de todo México. El nivel de participación económica de estas poblaciones ha ido acompañado de un intenso crecimiento económico.

El acelerado incremento de las tasas de participación económica en las ciudades fronterizas se explica en gran medida por dos procesos sociales que se dan de manera concomitante y que repercuten en las estructuras sociales y económicas de estas comunidades fronterizas. Por un lado, desde mediados de los años setenta, al igual que en el resto del país, se empieza a dar un rápido proceso de incorporación de la mujer al trabajo extradoméstico. Esta incorporación cada vez mayor de la población femenina a los mercados de trabajo adquiere especial singularidad en los distintos contextos regionales del país.

Por otro lado, se encuentra el establecimiento y desarrollo de la industria maquiladora de exportación en las zonas urbanas de la frontera norte de México, que está suficientemente documentado en la literatura sobre el tema. La instalación de la industria maquiladora en las ciudades fronterizas fue

---

<sup>12</sup> Para mayor información sobre la metodología empleada en la construcción de los paneles de estudio y el indicador de inestabilidad, véanse las referencias bibliográficas de la nota 17.

un hecho que, sin lugar a dudas, ha venido a distinguir de manera particular la mano de obra de estas comunidades de la región norte del país.

Durante la década de los setenta y la primera mitad de los ochenta la incorporación de la mujeres en el trabajo extradoméstico se dio de manera acelerada; sin embargo en la segunda mitad de la década de los ochenta ese proceso se estancó y, para algunas ciudades fronterizas como Juárez y Matamoros, retrocedió. Sin embargo, durante la década de los noventa el nivel de participación económica, tanto de la población masculina como femenina, vuelve a incrementarse de manera importante.

En el cuadro 12 se presentan las tasas de participación económica en ciudades fronterizas. De esta información se desprenden las siguientes observaciones: primera, que los niveles de participación económica de las ciudades fronterizas muestran un incremento tanto en la población masculina como en la femenina; este incremento en la participación es mayor entre las mujeres; segunda, que los niveles de participación de las ciudades ubicadas en la frontera norte son bastante altos e incluso entre los más altos del país; tercera, que el incremento de los niveles de participación económica se da de manera más importante en las tasas de las poblaciones femeninas.

Si bien puede decirse que durante los años ochenta las ciudades ubicadas en la frontera norte de México mostraban claramente niveles de participación femenina muy por encima de los del resto de las ciudades del país, a finales de la década de los noventa observamos que las mujeres de varias de las ciudades del interior del país han incrementado sus niveles de participación de manera considerable e incluso se ubican por encima de las dos ciudades más importantes de la zona fronteriza. Con respecto a la participación económica masculina se advierte que también muestra un incremento en sus niveles. Los niveles de participación masculina son superiores a los de la mayoría de otros centros urbanos del país.

Los niveles de participación económica de las ciudades fronterizas presentan en 1998 niveles bastante superiores a los que mostraron en 1985. Así, las tasas de participación femenina de las ciudades de Tijuana, Juárez y Matamoros pasaron de 29.3, 31.8 y 36.4 por cien, respectivamente, a tasas de 36.8, 36.4

y 44.6 por cien, en ese mismo orden. Los niveles de participación económica femenina de Nuevo Laredo pasó de 29.0 en 1990 a 31.2 por cien en 1998.

Las tasas de la población masculina en ese periodo pasaron de 73.4 en Tijuana, 72.6 en Ciudad Juárez y 76.0 en Matamoros en 1985 a 76.4, 76.0 y 76.2 por cien en 1998; la tasa de Nuevo Laredo pasó de 71.6 en 1990 a 76.3 por cien en 1998. Estos incrementos en los niveles de participación económica son el reflejo de una mayor participación de la población en la actividad económica y, posiblemente, de un incremento de la actividad económica en estas ciudades fronterizas.

Aunque niveles crecientes de participación se dan en toda población, destacan de manera particular las mujeres por presentar un mayor incremento. Sin embargo, este aumento no se da de igual manera en todos los grupos de edad. En el cuadro 13 se presentan las tasas de participación económica por grupos de edad y por sexo para las ciudades fronterizas.

En este cuadro es posible observar que la participación económica de la población femenina en las ciudades fronterizas se incrementa en todos los grupos de edad, con excepción de las jóvenes adolescentes (12-19 años); los grupos de edad de mayor incremento durante los años noventa son las mujeres adultas (40-49 y 50-59), es decir, que el proceso que ya se venía presentando desde la década de los ochenta, de una mayor incorporación a los mercados laborales por parte de mujeres de edad, se agudiza en los noventa.

El grupo de jóvenes y adolescentes (12-19) en las ciudades fronterizas disminuye su participación económica de 1990 a 1998, tanto en hombres como en mujeres. Otro grupo de edad que también disminuye su participación económica durante ese periodo, son los hombres en edad adulta de 50 años y más.

Los incrementos en los niveles de participación económica en las ciudades fronterizas han estado acompañados de bajos niveles de desempleo abierto en estas comunidades. En el cuadro 14 se presentan la tasa de desempleo abierto; en éste se observa que las ciudades fronterizas presentan bajos niveles de desempleo, particularmente Tijuana y Ciudad Juárez, las cuales muestran tasas de desempleo muy bajas en comparación a otras ciudades de México, incluso durante la crisis económica de 1995.

Cuadro 12. Tasas de participación económica en ciudades fronterizas seleccionadas, 1990-1998 (por cien)

Ciudades	1990			1992			1994			1996			1998		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Cd. Juárez	52.6	73.5	33.2	52.9	73.4	33.5	56.3	75.5	37.8	52.6	71.1	34.8	55.7	76.0	36.4
Tijuana	52.0	74.6	30.4	50.6	71.6	31.1	51.7	72.3	31.6	54.9	73.6	36.3	56.7	76.4	36.8
Matamoros	50.4	71.0	32.1	51.9	69.3	36.2	55.2	70.9	40.3	57.4	72.5	43.1	59.2	76.2	44.6
Nuevo Laredo	49.8	71.6	29.0	49.7	71.6	29.2	49.9	70.3	31.9	52.6	71.2	35.2	53.0	76.3	31.2
<b>Fronteriza</b>	<b>51.7</b>	<b>73.3</b>	<b>31.6</b>	<b>50.5</b>	<b>71.2</b>	<b>31.7</b>	<b>52.8</b>	<b>74.6</b>	<b>34.3</b>	<b>51.1</b>	<b>72.2</b>	<b>31.1</b>	<b>55.1</b>	<b>75.3</b>	<b>36.4</b>

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano, Segundo trimestre.

Cuadro 13. Tasas de participación económica por grupos de edad y sexo en las ciudades fronterizas, 1990 y 1998 (por cien)

Edad	Hombres		Mujeres	
	1990	1998	1990	1998
12-19	37.3	34.5	23.8	21.2
20-29	89.3	91.0	48.2	49.0
30-39	95.8	96.8	38.6	45.9
40-49	96.0	95.6	29.8	40.9
50-59	87.1	83.5	20.6	27.5
60 y más	47.9	41.1	8.5	13.0
Total	73.3	75.3	31.6	36.4

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano, Segundo trimestre.

Aunque es posible observar que la población ha incrementado su nivel de participación económica en las ciudades fronterizas, es necesario analizar los cambios experimentados en cuanto a la estructura ocupacional de la fuerza de trabajo, así como las condiciones laborales de esta mano de obra en los mercados de trabajo.

#### Cambios en la estructura ocupacional de los mercados laborales fronterizos

Antes de los años sesentas las ciudades fronterizas, particularmente Tijuana y Ciudad Juárez, eran economías orientadas hacia el comercio y los servicios, especialmente hacia el turismo estadounidense. En 1940, los censos de población muestran la importancia del sector servicios en la estructura económica de Tijuana que concentraba aproximadamente el

45 por ciento de su fuerza laboral, y el sector comercio concentraba el 25 por ciento. Las devaluaciones del peso frente al dólar en los años de 1976, 1982, 1986 y 1994 afectaron fuertemente a las economías fronterizas, desestabilizando algunos de sus sectores económicos. Sin embargo, la industria maquiladora de exportación se vio beneficiada, en términos generales, por estas devaluaciones.

Desde el establecimiento de la industria maquiladora de exportación en varias ciudades de la frontera norte de México, la fuerza de trabajo incrementa su participación en el sector manufacturero e industrial. Durante los últimos años, la industria de transformación ha sido el sector económico que ha absorbido la mayor parte del incremento de la fuerza laboral. En 1975 había alrededor de 100 plantas maquiladoras en Tijuana y alrededor de 7 844 trabajadores. En la actualidad, para abril de 2000, el INEGI reporta que existen 772

Cuadro 14. Tasa general de desempleo abierto en ciudades fronterizas seleccionadas, 1990-1998

Ciudades	1990	1992	1994	1996	1998
Cd. Juárez	1.2	1.0	2.0	2.3	0.7
Matamoros	2.8	4.6	6.3	4.1	3.0
Tijuana	1.3	0.7	1.6	1.2	1.4

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano, Segundo trimestre.

**Cuadro 15. Distribución de la población económicamente activa por sector económico en ciudades fronterizas seleccionadas,**

Sector económico	Cd. Juárez		Tijuana		Matamoros		Nuevo Laredo		Frontera	
	1990	1998	1990	1998	1990	1998	1990	1998	1990	1998
Transformación	39.0	48.8	24.4	35.0	40.7	39.9	26.1	24.7	32.7	40.0
Construcción	5.6	3.5	6.7	7.0	10.7	5.7	7.5	7.5	6.9	5.5
Servicios a distribuidor	24.0	18.3	28.0	25.2	17.7	23.5	27.3	31.6	24.9	23.0
Servicios al productor	5.5	5.9	6.5	5.2	3.2	3.2	5.0	4.4	5.5	5.1
Servicio social	7.9	5.9	10.9	6.5	9.8	8.7	10.1	7.4	9.5	6.7
Gobierno	2.8	1.7	2.6	2.6	2.9	2.2	3.4	3.4	2.8	2.3
Servicios personales	15.1	15.8	20.9	18.5	15.1	16.8	20.8	20.9	17.8	17.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	294 084	422 783	269 456	412 576	107 706	143 288	75 142	110 796	746 388	1089 443

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano, Segundo trimestre.

plantas maquiladoras y 179 064 trabajadores en esa ciudad. En el curso de las últimas dos décadas, la industria maquiladora ha crecido de manera acelerada en Tijuana, particularmente después de la crisis económica de 1982.

En 1990, la industria de la transformación concentraba alrededor de una tercera parte de su población económicamente activa en las ciudades fronterizas. En 1998 esa misma proporción se incrementó considerablemente: 40 por ciento de la PEA ocupada es absorbida por el sector de la transformación (véase cuadro 15). Este porcentaje de la fuerza de trabajo que labora en este sector económico varía de ciudad en ciudad. Llama la atención Ciudad Juárez, donde esta proporción pasó de un 39 por ciento en 1990 a un 49 por ciento en 1998, es decir, casi la mitad de la PEA ocupada en toda la ciudad labora en la industria de la transformación; las ciudades más grandes y dinámicas de la frontera norte, Tijuana y Juárez, incrementan su concentración de la mano de obra en este sector en diez puntos porcentuales o más. Por su lado, Matamoros conserva casi la misma proporción de la mano de obra en este sector, 40.7 en 1990 y 39.9 en 1998; y Nuevo Laredo, la ciudad de menor dinamismo económico entre las cuatro consideradas, disminuye moderadamente ese mismo porcentaje al pasar de 26.1 en 1990 a 24.7 en 1998. Sin duda el incremento de la fuerza de trabajo en la industria y manufactura en las ciudades fronterizas se explica por el continuo desarrollo que ha experimentado la industria maquiladora en estas ciudades durante la década de los noventa.

Debido al incremento experimentado del sector de la industria manufacturera y de transformación en ciudades como Juárez y Tijuana, la proporción de la mano de obra en otros sectores económicos como el de servicios al distribuidor y el de servicios sociales disminuyó durante dicho periodo (véase cuadro 15).

La inserción sectorial de la fuerza de trabajo masculina y femenina se presenta en el cuadro 16. En este cuadro se observa que la proporción de la mano de obra femenina en las ciudades fronterizas empleada en la industria de la transformación y

manufactura pasó de 38.6 por ciento en 1990 a el 44.7 por ciento en 1998. De igual manera, la fuerza de trabajo masculina experimentó un importante incremento en la industria de la transformación de las ciudades fronterizas, al pasar de 29.9 por ciento en 1990 a 37.5 por ciento en 1998.

Es importante resaltar el hecho de que, en las ciudades de la frontera, el sector de la economía que ve reducir el porcentaje de su fuerza de trabajo es el de servicios sociales; este sector incluye los servicios de la educación, de salud y asistencia, y los servicios de esparcimiento. Sin duda, este es un renglón que ha sido bastante descuidado por los gobiernos locales de las ciudades fronterizas.

Estos cambios experimentados en las estructuras de los mercados laborales de las ciudades fronterizas traen consigo importantes cambios en el tipo de inserción laboral de la fuerza de trabajo. La población económicamente activa ocupada en los mercados laborales de la frontera norte por tipo de ocupación se presenta en el cuadro 17.<sup>13</sup> Las ocupaciones que concentran mayor mano de obra en las ciudades fronterizas son operadores de maquinaria fija, trabajadores fabriles y comerciantes o empleado de comercio. Sumados los técnicos y profesionistas, este grupo sólo representa ocho por ciento del total de la fuerza de trabajo fronteriza. En general, la mayoría de las ocupaciones guarda la misma proporción en el periodo considerado. La ocupación que más se incrementa durante el periodo de 1994 a 1998 es la de operadores de maquinaria fija que pasó de 14.0 a 18.9 por ciento, respectivamente. Este es un patrón que se presenta en las cuatro ciudades fronterizas. Las necesidades que el sector empresarial ha manifestado sobre la necesidad de reclutar un mayor número de técnicos especializados para laborar especialmente en la industria maquiladora de la zona fronteriza, no se ha visto reflejado en las cifras. Esta demanda de mano de obra especializada por parte de esta industria se ha tenido que atender mediante el reclutamiento de técnicos en otras zonas del interior del país como Guadalajara, Ciudad de México, Monterrey y Puebla.

Por otro lado, las ciudades de la frontera norte de México muestran un incremento importante de

<sup>13</sup> Debido a que la clasificación de ocupaciones en las bases de datos de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano cambió durante el año de 1994, en este cuadro sólo se considera el periodo de 1994 a 1998.

Cuadro 16. Distribución de la población económicamente activa por sector económico y sexo en ciudades fronterizas seleccionadas, 1990 y 1998

Sector Económico	Hombres		Mujeres	
	1990	1998	1990	1998
Transformación	29.9	37.5	38.6	44.7
Construcción	10.0	8.0	0.5	0.9
Servicios a distribuidor	26.4	24.5	21.6	20.0
Servicios al productor	4.6	4.7	7.2	5.8
Servicio social	6.7	4.1	15.3	11.5
Gobierno	3.3	2.6	1.8	1.6
Servicios personales	19.1	18.6	15.0	15.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
	505 672	714 765	240 716	374 678

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano, Segundo trimestre.

su mano de obra asalariada al pasar de 69.8 por ciento en 1990 a 74.3 por ciento en 1998 de la fuerza de trabajo ocupada (véase cuadro 18). Esto es una consecuencia del continuo desarrollo de la industria maquiladora en las ciudades fronterizas. A diferencia del comportamiento nacional, en estas ciudades la industria de transformación (maquiladora) ha seguido absorbiendo mano de obra. En los últimos años, en otros centros urbanos del país, la mano de obra por cuenta propia y/o sin remuneración se ha incrementado considerablemente; en contraste, en las ciudades fronterizas como Tijuana y Juárez, la proporción disminuyó durante la década de los noventa; en Matamoros y Nuevo Laredo, ciudades con menor dinamismo económico, incrementan su peso relativo los trabajadores por cuenta propia y sin pago.

Otro de los cambios importantes de tipo estructural en los mercados laborales es el hecho de que en las ciudades fronterizas la proporción de la fuerza de trabajo que labora en pequeños establecimientos (de 1 a 15 trabajadores) se reduce de manera importante, al pasar de 22.1 en 1990 a un 22.3 por ciento en 1998. Asimismo, se incrementa la proporción de trabajadores en grandes establecimientos (251 trabajadores y más) de 44.1 a 58.2 por ciento, (véase cuadro 19). Las ciudades que incrementan el porcentaje de trabajadores en establecimientos grandes son las ciudades de Tijuana y Juárez al pasar de 25 y 56 por ciento en 1990 a 51 y 67 por ciento, respectivamen-

te. Llama la atención el incremento de este porcentaje en la ciudad de Tijuana, ya que a principios de la década sólo concentraba una cuarta parte de la mano de obra en este tipo de empresas y para 1998 concentraba a más de la mitad en empresas de 251 trabajadores o más. Lo anterior nos ofrece una idea de la magnitud y el acelerado proceso de incorporación de la fuerza de trabajo en la industria maquiladora de Tijuana. Por otro lado, de manera general, las ciudades del interior del país muestran un comportamiento inverso, es decir, incrementan su proporción de trabajadores en pequeños establecimientos y reducen la proporción en las grandes empresas.

#### Condiciones laborales y estabilidad en el empleo de la fuerza de trabajo en las ciudades fronterizas

Los cambios en las estructuras económica descritos anteriormente harían suponer cambios en las condiciones laborales. Para ello, en esta sección analizamos los ingresos, las horas trabajadas a la semana, los beneficios médicos y la estabilidad en el empleo de la fuerza laboral que se inserta en estos mercados de trabajo.

El ingreso real promedio de la fuerza de trabajo en las ciudades de la frontera norte de México decreció durante los años noventa. Con la crisis económica experimentada por México a fines de

Cuadro 17. Distribución de la población económicamente activa por ocupación en ciudades fronterizas seleccionadas, 1994 y

Ocupación	Cd. Juárez		Tijuana		Matamoros		Nuevo Laredo		Frontera	
	1994	1998	1994	1998	1994	1998	1994	1998	1994	1998
Profesionistas	3.1	3.4	4.1	2.9	2.3	2.7	3.2	4.6	3.4	3.3
Técnicos	4.8	4.9	3.6	5.0	3.4	3.2	4.0	4.9	4.1	4.7
Trabajadores de la educación	2.4	2.2	2.3	2.5	4.9	2.9	4.0	2.3	2.8	2.4
Trab del arte, espectáculos y deportes	1.1	0.4	0.8	0.5	0.4	1.0	1.0	0.6	0.9	0.6
Funcionarios y directivos sector público, privado	3.6	2.0	2.8	3.6	3.4	2.7	2.7	4.9	3.2	3.0
Jefes de depto, administrativos	12.3	11.4	13.6	9.8	10.5	10.1	14.3	11.5	12.7	10.6
Comerciantes, empleados de comercio	11.4	10.3	14.2	14.5	10.3	11.1	13.5	14.2	12.4	12.4
Vendedores ambulantes	2.1	1.7	2.7	1.1	3.5	3.7	3.4	2.1	2.6	1.8
Trab en servicios personales	6.1	5.4	8.1	6.3	8.0	6.3	7.4	7.6	7.2	6.1
Trab en servicios domésticos	1.6	2.2	3.1	2.8	4.0	4.3	3.5	3.6	2.6	2.8
Conductores y ayudantes medios de trans	4.6	3.3	5.4	4.9	5.0	5.4	5.4	6.0	5.0	4.5
Trab en servicios de protección y vigilancia	2.4	2.3	2.2	2.0	2.7	2.8	2.7	3.5	2.4	2.4
Trab en actividades agrícolas	0.3	0.1	0.2	0.2	1.2	0.6	0.6	0.2	0.4	0.2
Jefes y sup en fabricación artesanal	12.8	12.5	9.1	10.7	12.7	12.9	8.6	8.9	11.1	11.5
Artesanos y trab fabriles	15.2	14.1	15.4	16.2	12.7	12.0	17.5	15.6	15.2	14.8
Operadores de maq fija	16.2	23.5	12.3	17.0	15.1	18.3	8.4	9.5	14.0	18.9
No clasificados	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(n)	379 476	423 266	307 213	413 948	114 424	144 864	79 046	111 247	880 159	1093 325

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano, Segundo trimestre.

**Cuadro 18. Distribución de la población económicamente activa por posición en el trabajo en ciudades fronterizas selecciona-**

Posición en el trabajo	Cd. Juárez		Tijuana		Matamoros		Nuevo Laredo		Frontera	
	1990	1998	1990	1998	1990	1998	1990	1998	1990	1998
Patrón	4.3	2.4	6.3	6.7	6.3	4.5	2.8	4.3	5.2	4.5
Asalariado	72.4	77.5	64.9	73.6	72.7	72.1	71.9	37.4	69.8	74.3
Cuenta propia y sin pago	19.5	17.0	21.1	17.5	16.5	18.8	20.7	24.5	19.6	18.2
Destajo comisión porcentaje	3.8	3.2	7.7	2.2	4.5	4.6	4.5	3.9	5.4	3.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(n)	295 812	423 266	271 790	413 948	109 597	144 864	76 271	111 247	755 470	1093 325

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano, Segundo trimestre.

**Cuadro 19. Distribución de la población económicamente activa por tamaño de la empresa en ciudades fronterizas selecciona-**

Tamaño de la empresa	Cd. Juárez		Tijuana		Matamoros		Nuevo Laredo		Frontera	
	1990	1998	1990	1998	1990	1998	1990	1998	1990	1998
1 a 5 personas	17.3	10.0	27.1	18.1	20.6	18.9	25.9	22.0	22.1	15.3
6 a 15 personas	11.3	8.1	18.5	11.5	6.7	8.0	12.4	12.2	13.3	9.7
16 a 100 personas	11.8	12.3	20.5	15.0	8.5	10.3	15.3	19.7	14.7	13.8
101 a 250 personas	3.3	2.0	6.8	4.4	2.8	2.3	5.5	1.2	4.7	2.8
251 y mas personas	56.0	67.4	24.9	50.9	61.4	60.5	39.1	44.7	44.1	58.2
No sabe	0.2	0.2	2.2	0.0	0.0	0.0	1.7	0.6	1.0	0.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(n)	235 559	348 806	209 562	322 737	87 858	113 979	60 232	82 955	593 211	868 477

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano, Segundo trimestre.

**Cuadro 20. Salario real por hora trabajada y horas trabajadas a la semana de la población económicamente activa en**

Ciudad	1990		1992		1994		1996		1998	
	Ingreso	Horas	Ingreso	Horas	Ingreso	Horas	Ingreso	Horas	Ingreso	Horas
Cd. Juárez	8.6	40.0	7.9	41.9	7.7	40.8	5.5	42.1	6.3	42.1
Tijuana	10.9	42.5	9.0	43.3	8.2	42.6	6.6	42.9	7.2	43.3
Matamoros	8.3	39.5	9.3	37.6	8.8	37.7	6.8	39.1	7.0	40.9
Nuevo Laredo	5.9	40.9	7.7	39.4	8.6	39.3	6.8	41.8	6.3	42.1
<b>Frontera</b>	9.2	40.9	8.5	41.5	8.1	40.9	6.2	42.0	6.7	42.4

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano, Segundo

1994 y 1995, los salarios de los trabajadores se vieron deteriorados considerablemente; los trabajadores de las ciudades fronterizas no fueron la excepción.

En el cuadro 20 se presenta el promedio del salario real por hora trabajada de la fuerza laboral fronteriza con base en 1994. Este salario por hora se reduce considerablemente en las ciudades fronterizas, alcanzando su nivel mínimo durante el año de 1996, para después incrementarse levemente. Este salario se muestra de mayor magnitud en Tijuana que en las demás ciudades fronterizas;<sup>14</sup> sin embargo, todas las ciudades consideradas en este análisis presentan un patrón bastante similar.

Contrario al patrón del salario por hora trabajada que muestran las ciudades fronterizas durante los años noventa, el promedio de número de horas trabajadas a la semana por los trabajadores en dichos mercados laborales se incrementa. Es decir, mientras que el salario se reduce, el número de horas trabajadas a la semana se incrementa, al pasar de un promedio de 40.9 horas en 1990 a un promedio de 42.4 horas en 1998 (véase cuadro 19). Parece ser que el trabajador mexicano fronterizo ha percibido una menor remuneración económica y, al mismo tiempo, ha tenido que incrementar el número de horas de trabajo a la semana.

En el cuadro 21 se presenta el salario real mensual para el trabajador fronterizo por sector de actividad en el periodo de 1990 a 1998. En esta información se observa: primero, que todos los sectores económicos sin excepción ven disminuir considerablemente el promedio de salario mensual; y segundo, que precisamente el sector de la industria de la transformación y manufactura es uno de los sectores económicos de menor paga en comparación con los otros sectores económicos. En 1990 fue el de menor promedio de salario mensual y en 1998 sólo ligeramente superior al de servicios per-

sonales, que es precisamente el sector económico con mayor proporción de trabajadores por cuenta propia y sin pago. Con ello es posible decir que, aunque la industria de la transformación y manufactura, que es la industria maquiladora en las ciudades fronterizas, continúa ofreciendo empleos en estos mercados laborales, el salario ofrecido sigue siendo bajo respecto al promedio ofrecido en los demás sectores económicos.

Con respecto a la cobertura médica de la fuerza de trabajo, en el cuadro 22 se presenta el porcentaje de la población económicamente activa ocupada que cuenta con seguridad médica.<sup>15</sup> En las ciudades fronterizas, la proporción de la fuerza de trabajo que no cuenta con seguridad médica es baja si la comparamos con otras ciudades del interior del país. Incluso la proporción de trabajadores que cuenta con cobertura médica en los mercados laborales fronterizos se incrementa durante la década de los noventa; la proporción pasó de 57.4 en 1990 a 63.4 por ciento en 1998. Sin embargo, lo podemos ver desde otro ángulo y decir que todavía un 37 por ciento de la mano de obra de estos mercados laborales aún no cuenta con ninguna cobertura o seguridad médica. La ciudad que tiene una menor cobertura de seguridad médica es Nuevo Laredo (53.7%) y Ciudad Juárez presenta la mayor cobertura (71.3%).

### Inestabilidad laboral en los mercados de trabajo fronterizos

Otra característica importante dentro del análisis de las condiciones laborales es su condición de estabilidad en el empleo; para ello hacemos un giro en el análisis metodológico y analizamos a la fuerza de trabajo de manera dinámica, es decir, utilizando la misma información de la ENEU pero de manera longitudinal.<sup>16</sup> Examinamos la información de dos pane-

<sup>14</sup> La población económicamente activa que reside del lado mexicano y labora del lado estadounidense no fue incluida en esta base de datos para con ello evitar el sesgo que pudiera tener el ingreso percibido por esta población.

<sup>15</sup> La PEA ocupada que declaró pertenecer al IMSS o al ISSSTE o que tenía servicio de médico particular se dice que tiene seguridad médica.

<sup>16</sup> R. Cruz Piñero. "Inestabilidad en la participación Económica de la mujeres", en población, desarrollo y globalización, coord. René M. Zenteno, V Reunión Sociodemográfica en México, vol 2, SOMED y El Colegio de la Frontera Norte, serie Investigación Demográfica en México, 1998. R. Cruz Piñero, "Inestabilidad y volatilidad en el empleo de la fuerza de trabajo fronterizas", en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 10, núm. 3, Sep-Dic, 1995, El Colegio de México, 1995.



Cuadro 23. Porcentaje de la población económicamente activa por condición de estabilidad en el trabajo en ciudades fronterizas seleccionadas. Panel: oct-dic. 1994 a oct-dic 1995 y de oct-dic 1997 a oct-dic 1998

Sexo	Panel 1994-1995		Panel 1997-1998	
	Estable	Inestable	Estable	Inestable
<b>Juarez</b>				
Hombres	78.1	21.9	73.3	26.7
Mujeres	43.0	57.0	40.5	59.5
Total	63.7	36.3	60.1	39.9
	23 530	8 459	34 451	9 955
<b>Tijuana</b>				
Hombres	73.6	26.4	77.6	22.4
Mujeres	41.3	58.7	32.9	67.1
Total	61.1	38.9	59.9	40.1
	10 746	4 515	9 544	2 947
<b>Matamoros</b>				
Hombres	70.4	29.6	76.4	23.6
Mujeres	41.6	58.4	52.2	47.8
Total	59.1	40.9	65.7	34.3
	14 830	10 248	14 690	7 657
<b>Frontera</b>				
Hombres	<b>75.3</b>	<b>24.7</b>	<b>75.7</b>	<b>24.3</b>
Mujeres	<b>42.2</b>	<b>57.8</b>	<b>38.9</b>	<b>61.1</b>
Total	<b>62.1</b>	<b>37.9</b>	<b>60.8</b>	<b>39.2</b>
	<b>100 370</b>	<b>53 761</b>	<b>135 561</b>	<b>49 132</b>

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano, Segundo trimestre.

con esa característica, tanto en el primer panel como en el segundo (véase cuadro 23). En el segundo panel (1997-1998), el más reciente, la proporción de trabajadores inestables es superior en la ciudad de Tijuana (40.1%) y menor en Matamoros (34.3%). Llama la atención la enorme proporción de mano de obra femenina inestable en la ciudad de Tijuana, donde más de dos terceras partes de su mano de obra femenina es considerada como inestable.

Este análisis longitudinal de la fuerza laboral nos indica la alta proporción de los trabajadores mexicanos que laboran de manera insegura, es decir, son muchos los trabajadores que no cuentan con empleos seguros y estables. Esta característica de inestabilidad nos habla de la precarización del em-

pleo en los mercados laborales fronterizos. Al respecto, es importante destacar la alta proporción de mujeres que labora en estas condiciones.

La población de trabajadores considerados como estables, es decir, trabajadores que en los cinco trimestres del panel se encontraban activos, no quiere decir que siempre se quedaron trabajando en sus mismos empleos; es posible que estos trabajadores hayan cambiado de empleo entre una entrevista y otra. Con esta idea, se desarrolla un análisis de tablas de movilidad para mostrar la movilidad sectorial y entre establecimientos de la fuerza de trabajadores estables. En el cuadro 24 y 25 se presenta la movilidad sectorial de fuerza de trabajo estable en las ciudades fronterizas.

Cuadro 24. Movilidad sectorial de la población económicamente activa estable en ciudades fronterizas seleccionadas. Panel: Oct-

Sector económico	Ciudades fronterizas							Total
	Transformación	Construcción	Servicios a distribuidor	Servicios al productor	Servicio social	Gobierno	Servicios personales	
Transformación	(31442)	(991)	(1443)	(319)	(54)	-	(1583)	(35832)
	87.7	2.8	4.0	0.9	0.2	-	4.4	37.7
Construcción	(861)	(4199)	(218)	(86)	-	(98)	(1805)	(7267)
	11.8	57.8	3.0	1.2	-	1.3	24.8	7.6
Servicios a distribuidor	(704)	(329)	(14186)	(266)	(213)	-	(2312)	(18010)
	3.9	1.8	78.8	1.5	1.2	-	12.8	19.0
Servicios al productor	(849)	(220)	(322)	(2465)	(32)	(202)	(144)	(4234)
	20.1	5.2	7.6	58.2	0.8	4.8	3.4	4.5
Servicio social	-	-	-	(103)	(10223)	(247)	(49)	(10622)
	-	-	-	1.0	96.2	2.3	0.5	11.2
Gobierno	(308)	(121)	-	(124)	-	(3612)	-	(4165)
	7.4	2.9	-	3.0	-	86.7	-	4.4
Servicios personales	(1758)	(811)	(1270)	(668)	(104)	(374)	(9884)	(14869)
	11.8	5.5	8.5	4.5	0.7	2.5	66.5	15.7
Total	(35922)	(6671)	(17439)	(4031)	(10626)	(4533)	(15777)	(94999)
	37.8	7.0	18.4	4.2	11.2	4.8	16.6	100.0

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano.

Para el primer panel (oct-dic de 1994 a oct-dic de 1995), los sectores con una mayor movilidad, es decir, la proporción de trabajadores que en la primera y en la quinta no laboraban en el mismo sector económico, son el sector de la construcción (42.2%), el de servicios al productor (41.8%) y el de los servicios personales (33.5%). A su vez, los sectores de menor movilidad en las ciudades fronterizas son el de servicios sociales (el 96.2% de sus trabajadores continuo laborando en el mismo sector entre la primera y quinta entrevista) y el sector de la industria de la transformación (87.7%) (véase cuadro 24).

Para el segundo panel (oct-dic de 1997 a oct-dic de 1998), los sectores económicos con mayor movilidad son el de servicios personales (39.2%) y el sector de la construcción (35.8%); los de menor movilidad son los sectores de servicios sociales (90.1%), Gobierno (89.9%) y la industria de la transformación (89.4%) (véase cuadro 25).

Por otro lado, con respecto a la movilidad entre los distintos tamaños de los establecimientos, observamos que existe una mayor movilidad en términos generales (véase los cuadros 26 y 27). Los grandes establecimientos (251 trabajadores y más) son los de menor movilidad de la fuerza laboral, aunque tenemos que advertir que pueda existir movilidad entre los establecimientos de esta magnitud, como de hecho ocurre en la industria maquiladora de las ciudades fronterizas. La movilidad se reduce entre el primero y el segundo panel, lo cual es un reflejo de una mayor estabilidad de la economía en general. Por supuesto, en los establecimientos de menor tamaño es en donde se presenta una mayor movilidad laboral e inestabilidad de la fuerza de trabajo.

### Consideraciones generales sobre los mercados laborales fronterizos

Los mercados laborales fronterizos muestran durante la década de los noventa una mayor participación de la fuerza de trabajo, particularmente continua el incremento en la participación económica de la población de las mujeres adultas. Los cambios en la estructura ocupacional muestran un concentración mayor de la fuerza de trabajo en ciertos sectores económicos. El sector de la industria de la transforma-

ción ha continuado creciendo; volúmenes importantes de la mano de obra se insertan en este sector de actividad. Los otros dos sectores económicos que concentran mano de obra son el de servicios al distribuidor y el de servicios personales.

Las condiciones laborales, especialmente aquellas referidas a los salarios, horas trabajadas a la semana y cobertura médica, continúan mostrando empleos precarios; incluso en ciertas dimensiones se observa un franco deterioro de esas condiciones. Mientras que el nivel del salario mensual promedio ha sufrido un deterioro importante durante los años noventa, se observa claramente que el número de horas a la semana se ha incrementado en todos los mercados laborales; las ciudades fronterizas no han sido la excepción en esta tendencia. Asimismo, se observa que una alta proporción de la fuerza de trabajo labora de manera inestable, es decir, cambia de empleos en periodos cortos de tiempo. Existe una alta movilidad laboral de la fuerza de trabajo en los mercados laborales fronterizos.

### El mercado laboral en San Diego, California

Durante las dos últimas décadas el condado de San Diego, California ha experimentado un fuerte crecimiento económico y demográfico. Este condado es uno de los más desarrollados y de mayor prosperidad en Estados Unidos. Desde 1980 el condado de San Diego ha crecido más económicamente que el estado de California; durante el periodo de 1980 a 1997 el producto regional bruto creció casi el doble al pasar de \$41.3 mil millones de dólares a \$79.9 mil millones. Asimismo y a pesar del intenso incremento demográfico del condado, el promedio del producto regional bruto *per capita* creció de \$22 147 dólares a \$29 135 dólares anualmente durante el mismo periodo. Estas cifras nos dan una idea de la magnitud del crecimiento y la prosperidad económica que ha experimentado este condado en los últimos años.

San Diego es una comunidad compuesta por varios grupos poblacionales de diferentes razas y etnias, como la población anglo, la africo-americano, la asiática y la hispana o latina. Por su caracte-

**Cuadro 25. Movilidad sectorial de la población económicamente activa estable en las ciudades fronterizas seleccionadas. Panel:**

Sector económico	Ciudades fronterizas							Total
	Transformación	Construcción	Servicios a distribuidor	Servicios al productor	Servicio social	Gobierno	Servicios personales	
Transformación	(36410)	(1463)	(1369)	(452)	-	-	(1053)	(40747)
	89.4	3.6	3.4	1.1	-	-	2.6	41.8
Construcción	(259)	(3067)	(283)	(126)	-	-	(1041)	(4776)
	5.4	64.2	5.9	2.6	-	-	21.8	4.9
Servicios a distribuidor	(2783)	(516)	(15712)	(167)	(553)	-	(1269)	(21000)
	13.3	2.5	74.8	0.8	2.6	-	6.0	21.5
Servicios al productor	(203)	-	(336)	(3885)	(82)	(57)	(228)	(4991)
	4.1	-	6.7	77.8	1.6	5.1	4.6	5.1
Servicio social	(206)	-	(483)	(58)	(7442)	(28)	(39)	(8256)
	2.5	-	5.9	0.7	90.1	0.3	0.5	8.5
Gobierno	-	-	(253)	-	-	(2568)	(37)	(2858)
	-	-	8.9	-	-	89.9	1.3	2.9
Servicios personales	(1565)	(961)	(2367)	(759)	(197)	-	(9074)	(14923)
	10.5	6.4	15.9	5.1	1.3	-	60.8	15.3
Total	(41426)	(6007)	(20803)	(5447)	(8274)	(2853)	(12741)	(97551)
	42.5	6.2	21.3	5.6	8.5	2.9	13.1	100.0

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano

Cuadro 26. Movilidad de la población económicamente activa en las ciudades fronterizas por tamaño de la empresa. Panel: Oct-dic 1994 a oct-dic 1995

Tamaño de Empresa	Ciudades fronterizas					Total
	1 a 5 personas	6 a 15 personas	16 a 100 personas	101 a 250 personas	251 y más personas	
1 a 5 personas	(4837)	(707)	(1208)	-	(1214)	(7966)
	60.7	8.9	15.2	-	15.2	10.9
6 a 15 personas	(1279)	(2290)	(1522)	(281)	(1059)	(6431)
	19.9	35.6	23.7	4.4	16.5	8.8
16 a 100 personas	(762)	(688)	(4859)	(374)	(4454)	(11137)
	6.8	6.2	43.6	3.4	40.0	15.2
101 a 250 personas	(208)	(374)	(575)	(402)	(2176)	(3735)
	5.6	10.0	15.4	10.8	58.3	5.1
251 y más personas	(1206)	(946)	(2441)	(2751)	(36475)	(43819)
	2.8	2.2	5.6	6.3	83.2	60.0
Total	(8292)	(4881)	(10729)	(3808)	(45378)	(73088)
	11.3	6.7	14.7	5.2	62.1	100.0

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano

Cuadro 27. Movilidad de la población económicamente activa en las ciudades fronterizas por tamaño de la empresa. Panel: Oct-dic 1997 a oct-dic 1998

Tamaño de Empresa	Ciudades fronterizas					Total
	1 a 5 personas	6 a 15 personas	16 a 100 personas	101 a 250 personas	251 y más personas	
1 a 5 personas	(2650)	(554)	(511)	(34)	(1841)	(5590)
	47.4	9.9	9.1	0.6	32.9	7.7
6 a 15 personas	(1934)	(2852)	(1481)	(169)	(1095)	(7531)
	25.7	37.9	19.7	2.2	14.5	10.4
16 a 100 personas	(1069)	(1725)	(2410)	(505)	(3211)	(8920)
	12.0	19.3	27.0	5.7	36.0	12.3
101 a 250 personas	(414)	(75)	(812)	(809)	(4039)	(6149)
	6.7	1.2	13.2	13.2	65.7	8.5
251 y más personas	(957)	(1159)	(2521)	(1310)	(38446)	(44393)
	2.2	2.6	5.7	3.0	86.6	61.2
Total	(7024)	(6365)	(7735)	(2827)	(48632)	(72583)
	9.7	8.8	10.7	3.9	67.0	100.0

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano

rística de ser una región fronteriza, este condado se ha visto influido por esta diversidad cultural, pero la más importante, sin duda alguna, ha sido aquella de origen hispana, la cual está compuesta principalmente por población de origen mexicano o mexicanos de nacimiento. Sin embargo, el crecimiento y prosperidad económica de esta región fronteriza del sur de Estados Unidos no ha alcanzado a todos los grupos sociales que componen la comunidad sandieguina.

Este apartado tiene como finalidad analizar el mercado laboral fronterizo de San Diego, especialmente a la fuerza de trabajo mexicana que participa de manera activa en este mercado. Nos centramos en las características de esa mano de obra, su tipo de inserción laboral y algunas de sus condiciones laborales en ese mercado; asimismo, se presenta la información de la fuerza de trabajo de origen anglo y la población de origen mexicano. El apartado se encuentra estructurado en tres secciones; en la primera se ofrece un panorama general de la población de San Diego y su economía; en la segunda se analiza la estructura del mercado laboral sandieguino, la inserción sectorial y ocupacional de la fuerza de trabajo mexicana; y en la tercera, se presentan las características de las condiciones laborales de la mano de obra mexicana en el mercado de trabajo de San Diego. Para cumplir con dichos objetivos, utilizamos principalmente la información proveniente de la "Current Population Survey" (CPS) del suplemento de marzo de 1999.

### Crecimiento demográfico y económico de San Diego

La economía de San Diego ha crecido de manera significativa durante los últimos años; incluso ha crecido más rápidamente que la economía de todo

el estado de California. De acuerdo con un estudio de la Asociación de Gobiernos de San Diego<sup>17</sup>, de 1980 a 1994 el ingreso *per capita* de San Diego creció en 7 por ciento, mientras que California sólo creció en 3 por ciento en ese mismo periodo.

En 1980, San Diego tenía una población un poco menor a 2 millones de residentes; para 1999, la población del condado de San Diego es de 2 782 915, según la información de la CPS de marzo de 1999. Este crecimiento representa una tasa de crecimiento demográfico de alrededor de 1.9 por ciento anual, lo cual es bastante alta si se compara con la tasa demográfica a nivel nacional. Asimismo, la población de California creció de 24 a 32 millones entre 1980 a 1997; la tasa de crecimiento que se deriva de estos volúmenes es menor al experimentado por el condado de San Diego durante el mismo periodo. Asimismo, se prevé que el Condado de San Diego crezca a 3 052 314 para el 2010 y llegue a 3 397 222 para el año 2020<sup>18</sup>. Actualmente y debido a ese intenso crecimiento demográfico, San Diego representa una de las áreas metropolitanas más grandes de Estados Unidos según el Bureau de Censos de Estados Unidos; esta zona metropolitana ocupa el sexto lugar en todo el país después de New York, Los Angeles, Chicago, Houston y Philadelphia; y es la segunda en el estado de California, sólo después de Los Angeles.<sup>19</sup>

La población sandieguina ha aumentado debido a su crecimiento natural (exceso de nacimiento sobre defunciones) y, particularmente, a la inmigración interna desde ciudades como Los Angeles, Phoenix y Houston, y a la inmigración internacional. El Condado de San Diego se encuentra formado por siete Grandes Áreas Estadísticas (o *Major Statistical Areas, MAS*) en las cuales se encuentran varias ciudades importantes: *North County West*, donde se encuentra Oceanside; *North County East*, donde se encuentran las ciudades de San Marcos y Escondido; *North City*, donde se encuentran las ciudades de San

---

<sup>17</sup> SANDAG, San Diego Association of Governments, 1998. *Evaluating economic prosperity in the San Diego region: Toward a shared economic vision for the San Diego region*, June, 1998, San Diego, CA.

<sup>18</sup> James Peach and James William, 1999. "Population and economics on the U.S.-Mexico border: Past, present and future" Paper. New México State University, U.S., February.

<sup>19</sup> Center On Policy Initiatives. 1998. *Prosperity and Poverty in the New Economy. A report on the Social and Economic Status of Working People in San Diego County*. San Diego, CA.

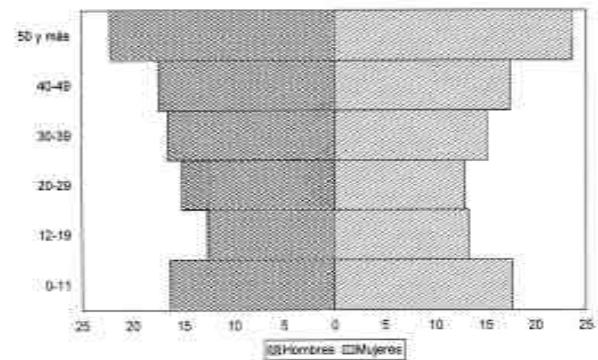
Diego, Del Mar y Poway; *East County*, *East Suburban*, donde se encuentran El Cajon y Lemon Grove; *Central*, donde se ubica National City; y, *South Suburban*, donde se encuentra la ciudad de Chula Vista. Las Areas de *Central* y *South Suburban* son las que tienen las mayores concentraciones de población anglo. El área *South Suburban* es la que se encuentra contigua a la línea fronteriza y donde se concentra la población mexicana o de origen mexicano.

El crecimiento poblacional de San Diego ha sido acompañado por un incremento en la diversidad étnica y racial. Sin embargo, esta población continúa siendo predominantemente anglo. Del total de la población de San Diego en marzo de 1999 (2 782 915), 54.4 por ciento es de origen anglo, 21.1% de origen latino o hispano (mexico-americano, chicano, mexicano, puertorriqueño, cubano, centro y sudamericano y otros de origen español), 17.8 por ciento de origen asiático (países asiáticos o de islas del pacífico), 6.4 por ciento de origen africo-americano y sólo 0.3 por ciento de otros (Indios Americanos, eskimos, etc.) (gráfica 1).

Del total de la población de origen latino o hispana (587 000) 92 por ciento son de origen mexicano o nacidos en México (véase cuadro 28). La *Current Population Survey* registra alrededor de 173.7 mil personas nacidas en México que residen en el condado de San Diego. En este mismo cuadro se presen-

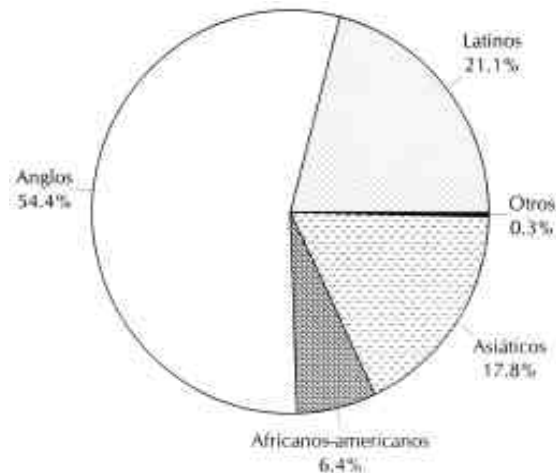
ta la estructura por edad y sexo de la población de San Diego por grupos étnicos. Llama la atención el elevado porcentaje de la población mexicana femenina. Del total de los nacidos en México, 59.8 por ciento son de hecho mujeres. El índice de masculinidad de esta población es de 67.1 hombres por cada 100 mujeres, mientras que en las otras poblaciones este índice es de 112.2 en la población anglo, de 97.2 en la población de origen mexicano y de 99.2 en la población total del Condado de San Diego.

Gráfica 2. Población por edad y sexo, San Diego, 1999.



Fuente: Current Population Survey, marzo, 1999.

Gráfica 1. Población total por grupo étnico-racial, San Diego, 1999



Fuente: Current Population Survey, marzo, 1999.

La estructura por edad de la población nos muestra ciertas particularidades (véase cuadro 28 y gráfica 2). La población total de San Diego se concentra principalmente en los grupos adultos en edad avanzada: más de 40 por ciento de su población tiene 40 años o más y sólo 29.9 por ciento en edades jóvenes (0-19 años de edad). Por su lado, la población de origen mexicano concentra una alta proporción de su población (más de la mitad, 57.7%) en las edades jóvenes y sólo el 12.7 por ciento en las edades de 40 años y más. La población nacida en México que reside en San Diego muestra una estructura por edad muy diferente a las anteriores: casi tres cuartas partes de su población (73.3%) se concentra en los grupos de edad productiva (de 20 a 49 años de edad). Existen diferencias importantes entre la población masculina y femenina; mientras que los hombres concentran una mayor población

Cuadro 28. Distribución de la población total por grupos de edad y grupo étnico-racial, San Diego, 1999

Edad	General			Anglos			Nacidos en México			Origen Mexicano		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
0-11	16.3	17.7	17.0	13.4	16.4	14.8	2.6	-	1.0	35.5	33.5	34.5
12-19	12.6	13.3	12.9	13.9	5.4	9.9	3.9	3.2	3.5	17.4	28.8	23.2
20-29	15.1	12.9	14.0	14.7	12.8	13.8	24.8	13.2	17.9	19.7	15.2	17.4
30-39	16.5	15.2	15.9	14.6	15.3	15.0	16.9	32.8	26.4	16.0	8.4	12.1
40-49	17.4	17.4	17.4	16.9	18.8	17.8	39.2	22.1	29.0	5.3	7.6	6.4
50 y más	22.1	23.6	22.9	26.4	31.3	28.7	12.6	28.7	22.2	6.1	6.5	6.3
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Total	1 386 171	1 396 744	2 782 915	752 722	671 149	1 423 871	69 779	103 925	173 704	179 366	184 442	363 808
	49.8	50.2	100.0	52.9	47.1	100.0	40.2	59.8	100.0	49.3	50.7	100.0

Fuente: Current Population Survey, Marzo 1999

Cuadro 29. Distribución de la población total por nivel de escolaridad y grupo étnico-racial, San Diego, 1999

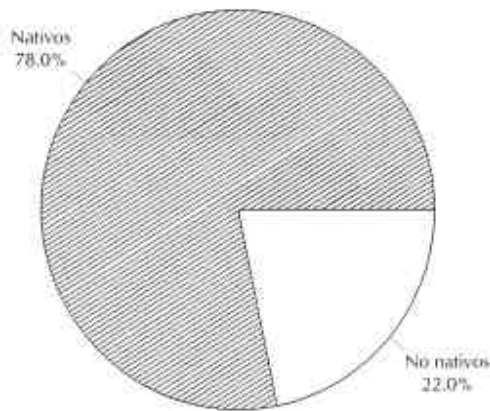
Nivel Educativo	General			Anglos			Nacidos en México			Origen Mexicano		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Algún año de primaria o primar completa	7.4	8.1	7.7	0.7	1.7	1.2	31.5	38.3	35.6	35.5	33.5	34.5
Algún año de secundaria o prepa	14.6	17.3	16.0	11.8	11.6	11.7	26.1	29.8	28.3	17.4	28.8	23.2
Preparatoria completa	24.8	20.5	22.6	26.3	23.6	25.0	19.0	11.7	14.6	19.7	15.2	17.4
Algún de profesional	46.5	46.8	46.7	52.8	52.2	52.5	23.4	15.4	18.6	16.0	8.4	12.1
Posgrado	6.7	7.3	7.0	8.4	10.9	9.6		4.9	2.9	5.3	7.6	6.4
Total	1 084 648	1 093 845	2 178 494	599 582	558 327	1 157 909	67 972	103 925	171 898	179 366	184 442	363 808
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	6.1	6.5	6.3

Fuente: Current Population Survey, Marzo 1999

en los grupos de edad 40-49 años (39.2%) y 20-29 (24.8%), las mujeres tienen una mayor concentración en los grupos de 30-39 años (32.8%) y 50 años y más (28.7%).

Esta concentración de la población inmigrante mexicana en edades productivas nos confirma la idea de que esta mano de obra mexicana, educada en México se encuentran residiendo en este condado de San Diego con el único propósito de trabajar en el mercado laboral sandieguino y obtener un mayor ingreso del que obtendrían en México.

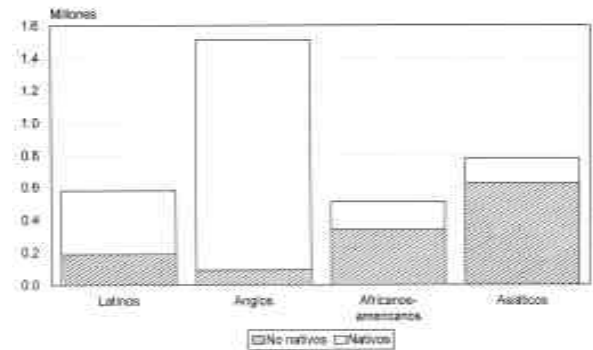
Gráfica 3. Porcentaje de la población nativa y no nativa, San Diego, 1999



Fuente: Current Population Survey, marzo, 1999.

La población nacida fuera de Estados Unidos que reside en San Diego es una proporción significativa y en ascenso. Del total de los residentes de este condado, 22 por ciento nació fuera de Estados Unidos (véase gráficas 3 y 4). En los últimos años, de 1980 a 1997 la población no nativa de San Diego se ha duplicado. El número de población latina no nativa casi se triplicó y el de la población asiática se cuadruplicó.<sup>20</sup> Del total de la población nacida fuera de Estados Unidos, 54 por ciento son de origen

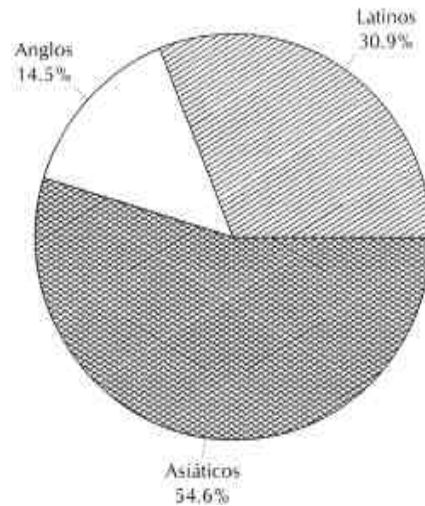
Gráfica 4. Grupo étnico-racial por población nativa y no nativa, San Diego, 1999



Fuente: Current Population Survey, marzo, 1999..

asiático, 31 por ciento de origen latino o hispano y 15 por ciento de origen anglo (véase gráfica 5). Estos datos reflejan la importancia de la población extranjera en esta región fronteriza estadounidense.

Gráfica 5. Población no nativa por grupo étnico-racial, San Diego, 1999



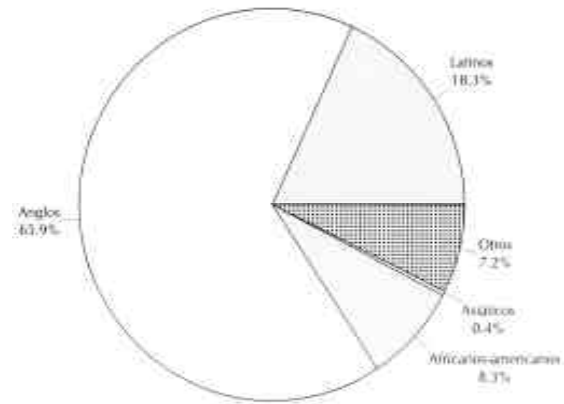
Fuente: Current Population Survey, marzo, 1999..

<sup>20</sup> *Ibid.*

El nivel educativo de la población anglo de San Diego es muy superior a la población de origen mexicano o a los mexicanos. El nivel educativo de la población en general es alto: casi la mitad (47%) de la población en San Diego tiene algún año de estudios profesionales. En el caso de la población anglo es de 53 por ciento; a su vez, es de 40 por ciento entre los de origen mexicano y sólo 18.6 por ciento para la población nacida en México que reside en San Diego (véase cuadro 29 y gráfica 7). Estas cifras muestran claramente los niveles de calificación de estas poblaciones. Las diferencias de educación entre las poblaciones son grandes; por ejemplo, 35.6 por ciento de los mexicanos sólo tiene nivel de primaria, mientras que entre la población anglo es de 1.2 y en la población de origen mexicano es de 6.3.

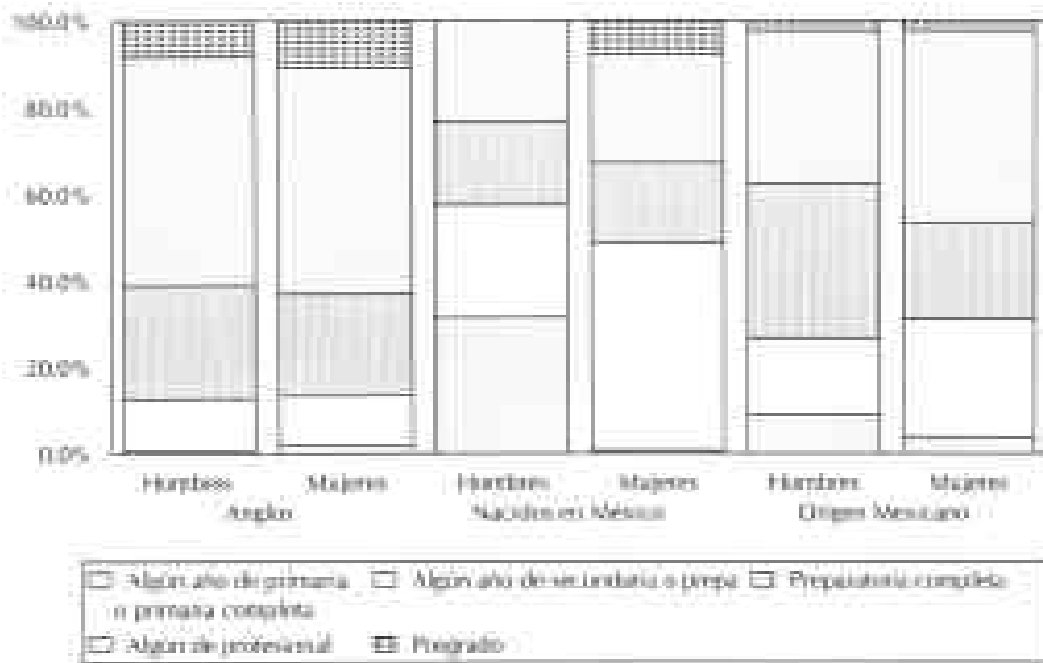
El nivel educativo de la fuerza de trabajo influye de manera definitiva en el tipo de trabajo y en

Gráfica 6. Población nativa por grupo étnico-racial, San Diego, 1999



Fuente: Current Population Survey, marzo, 1999..

Gráfica 7. Población de 5 años y más por nivel educativo y grupo étnico-racial, San Diego, 1999



Fuente: Current Population Survey, marzo, 1999..

el nivel de los salarios a los que tienen acceso en un mercado de trabajo bastante segmentado como el del condado de San Diego. En general, el bajo nivel educativo de los grupos minoritarios resulta en que esta población no cuenta con los elementos de calificación necesarios para entrar en un mercado competitivo, especialmente cuando el crecimiento económico de esta región se está dando principalmente en los sectores económicos de alta tecnología y biomédica, los cuales requieren de una mano de obra altamente calificada.

#### Participación económica e inserción ocupacional de la fuerza de trabajo mexicana en el mercado laboral de San Diego

El crecimiento económico de San Diego se ha reflejado en su mercado laboral, lo que hace de éste un mercado de trabajo bastante competitivo y una estructura ocupacional amplia y segmentada.

Las tasas de desempleo en San Diego se encuentran ligeramente por debajo del promedio nacional. En 1990 la tasa de desempleo en Estados Unidos fue de 5.5 por ciento, en el estado de California fue de 5.8, y en el condado de San Diego fue de 5.4 (cuadro 29). En general, la tasa de desempleo de San Diego disminuyó al pasar de 5.7 a 4.7 por ciento durante el periodo de 1980 a 1990, mientras que el desempleo en California creció de 5.8 a 6.0 por ciento.

Como vimos en el apartado anterior, los mercados laborales fronterizos del lado mexicano registran niveles de desempleo más bajas que los que presentan los mercados de trabajo del lado estadounidense. Por ejemplo, las tasa de desempleo abierto de Tijuana fue de 1.3 por ciento en 1990 y 1.4 por ciento en 1998, que es una tasa más baja que la de San Diego; sin embargo, este mismo indicador no necesariamente representa lo mismo en un lugar y en el otro. Recordemos que la tasa de desempleo en México sólo implica que la persona laboró al

Cuadro 30. Tasa de desempleo por grupo étnico-racial y sexo, San Diego, 1980-1997

	1980	1990	1997
<b>Hombres</b>			
Latinos	7.98	8.41	3.53
Asiáticos	5.17	5.81	4.51
Africanos	6.60	7.14	11.28
Anglos	4.77	4.19	4.37
<b>Mujeres</b>			
Latinas	8.26	9.47	4.24
Asiáticas	6.87	6.28	6.24
Africanas	9.85	10.26	21.58
Anglos	5.38	4.19	2.88
<b>Total San Diego</b>	<b>5.65</b>	<b>5.39</b>	<b>4.70</b>
Hombres	5.38	5.27	4.61
Mujeres	6.08	5.57	4.82
<b>Total California</b>	<b>5.76</b>	<b>5.78</b>	<b>5.98</b>
Hombres	5.92	5.43	5.84
Mujeres	5.56	5.63	6.15

Fuente: 1980 and 1990 PUMS; 1997 CPS ORG, Obtenido del Center on Policy Initiatives, 1998

menos una hora la semana anterior a la entrevista, sea cual haya sido el tipo de trabajo y bajo cualquier condición laboral, estuviera o no registrado el empleo; del lado mexicano una gran cantidad de población activa labora de manera informal.

En San Diego, los niveles de desempleo son diferentes por grupos étnico-raciales y por sexo. Las mujeres presentan tasas de desempleo más altas que la población masculina; esto ocurre tanto en el condado de San Diego, como en el estado de California, y cuando se compara por grupos étnico-raciales, la comparación entre los grupos étnico-raciales es posible advertir que la población masculina latina registró los niveles de desempleo más altos en 1980 y 1990 (8.0 y 8.4 por ciento, respectivamente); sin embargo, la información de 1997 muestra que los hombres latinos registraron la tasa de desempleo más baja (3.5%), incluso más baja que los hombres anglos, (véase cuadro 30). A su vez, la población africo-americana presenta la tasa de desempleo más alta en 1997: 11.28 por ciento en hombres y 21.58 por ciento en mujeres; estas tasas son bastante más altas que las del condado y las del estado de

California. Lo anterior da una idea de que la participación activa en el mercado laboral de San Diego es diferencial por sexo y por grupo étnico-social.

La participación económica de la población de San Diego es alta y se ha incrementado en las últimas dos décadas. En general, la tasa de participación total de este condado se incrementó de 74.5 por ciento en 1980 a 79.4 por ciento en 1997; este incremento se debe principalmente a que las tasas de participación económica femenina aumentaron de manera acelerada, al pasar de 60.4 por ciento en 1980 a 71.2 en 1997, es decir, se incrementó en más de 10 puntos porcentuales (véase cuadro 31). Las tasas de la población masculina se mantuvieron más o menos constantes durante este periodo.

Las tasas de participación económica del lado estadounidense son bastante superiores a las del lado mexicano. Las tasas de Tijuana, que se presentan en el apartado anterior, son de 52 por ciento en 1990 y 56.7 por ciento en 1998 para la población total. La población femenina activa, que en San Diego alcanza una participación económica de 71.2 por ciento en 1997, en Tijuana es de 36.8 por ciento

Cuadro 31. Participación en la fuerza de trabajo por grupo étnico-racial y sexo, San Diego, 1980-1997

	1980	1990	1997	Cambio porcentual (1980-1997)
<b>Hombres</b>				
Latinos	88.47	87.96	92.38	3.91
Asiáticos	83.06	84.62	84.96	1.89
Africanos	85.63	85.70	68.91	-16.71
Anglos	87.54	89.18	88.06	0.53
<b>Mujeres</b>				
Latinas	54.04	60.51	59.18	5.14
Asiáticas	61.21	68.04	68.01	6.80
Africanas	67.62	67.32	73.42	5.80
Anglos	60.97	71.34	76.58	15.61
<b>Total San Diego</b>	<b>74.48</b>	<b>79.06</b>	<b>79.35</b>	<b>4.87</b>
<b>Hombres</b>	<b>87.34</b>	<b>88.38</b>	<b>87.47</b>	<b>0.13</b>
<b>Mujeres</b>	<b>60.38</b>	<b>68.8</b>	<b>71.24</b>	<b>10.86</b>

Fuente: 1980 and 1990 PUMS; 1997 CPS ORG, Obtenido del Center on Policy Initiatives, 1998

(véase cuadro 11). En otras palabras, la diferencia en cuanto a los niveles de participación económica en un lado de la frontera y en el otro son enormes.

Al igual que las tasas de desempleo, las tasas de participación económica por grupo étnico-racial son diferentes. La población masculina latina alcanzó una participación bastante alta de 92.4 por ciento en 1997, mientras que entre la población africo-americana fue de 68.9 por ciento (cuadro 31). Sin embargo, la población femenina de origen latino muestra el nivel más bajo (59.2%) de participación económica, mientras que las mujeres de origen anglo alcanzan 76.6 por ciento en 1997. La población de origen mexicano y nacida en México participan de manera bastante activa en la economía de este condado.

El contar con un empleo no es suficiente para asegurar un alto nivel de bienestar; es necesario conocer el tipo de inserción laboral de los individuos en la estructura sectorial y ocupacional para formarse una idea de la calidad del empleo. La inserción laboral de la población económicamente activa de San Diego por sector de actividad y por grupo étnico-racial y sexo se presenta en el cuadro 32. La información se presenta de manera desagregada con la idea de marcar las diferencia entre los grupos raciales. La fuerza de trabajo de San Diego se concentra principalmente en el sector del comercio, con un 20.4 por ciento, 12 por ciento está en la industria manufacturera y 10.1 por ciento en los servicios de reparación. Las mujeres se emplean de manera significativa en el comercio y en los servicios educativos, mientras que los hombres no solamente lo hacen en el sector del comercio, sino también en la industria manufacturera y en los servicios de reparación (véase cuadro 32).

Las diferencias en cuanto a la inserción por sector económico de los grupos étnicos-raciales son importantes. La mano de obra mexicana que labora en San Diego lo hace principalmente en el sector de servicios de reparación (17.5%), en el comercio (19.4%), en la industria manufacturera (12.3%) y en la construcción (8.9%). Sobresale 8.4 por ciento de la mano de obra que labora en los servicios domésticos, los cuales son realizados por las mujeres, ya que la población femenina concentra un 14.3 por ciento en estos servicios. Las mujeres también se emplean en servicios de reparación, industria manufacturera y servicios médicos (fuera de hospita-

les). La población masculina mexicana se concentra principalmente en comercio al menudeo, construcción, servicios de reparación y en la agricultura.

Por su parte, la población de origen mexicano, se inserta principalmente en el comercio al menudeo (29%) y en los servicios educativos (11.6%). Al desagregar por sexo se puede observar que una importante proporción de las mujeres, 12 por ciento, labora en los hospitales y 9.2 por ciento en servicios sociales. La población de origen anglo labora en el comercio de menudeo (13.%), en los servicios de reparación (11.4%) y en los servicios educativos (10.5%). Mientras que las mujeres anglos se emplean más en el comercio al menudeo (16.4%) y servicios educativos (15%), los hombres lo hacen en servicios de reparación (13.2%), industria manufacturera (17.4%) y construcción (12.3%). En términos generales, en esta información se observa una segmentación del mercado laboral por sector económico y grupos étnico-raciales.

La inserción laboral de la mano de obra por tipo de ocupación nos refleja con mayor claridad el nivel y el tipo de mercado laboral del cual estamos hablando. La ocupación es un mejor indicador para conocer la calidad del empleo porque nos permite distinguir entre las ocupaciones de alta y baja calificación. Así, podemos observar en la información del cuadro 32 que la fuerza de trabajo en San Diego labora principalmente en ocupaciones que requieren de una mayor calificación y, por ende, una mayor retribución económica por su trabajo. En este mercado la mano de obra se emplea principalmente como profesionista (21.4%) en ocupaciones de oficina y de apoyo administrativo (16.0%) y como ejecutivos, administradores o gerentes (15%), (véase cuadro 33).

Esta estructura ocupacional del mercado laboral de San Diego es completamente diferente y superior, en términos de calificación de su mano de obra, a la estructura ocupacional del mercado de trabajo de Tijuana. Si recordamos, las principales ocupaciones de la mano de obra del mercado laboral de Tijuana son los operadores de maquinaria fija (17%), trabajadores fabriles y artesanos (16%), vendedores ambulantes (14.5%). Esta diferencia en cuanto al tipo de ocupaciones y nivel de calificación es donde se observa claramente que los mercados fronterizos de un lado y del otro son completamente distintos y difícilmente competitivos.

Cuadro 32. Distribución de la población económicamente activa por sector de actividad, grupo étnico-racial y sexo, San Diego, 1999

Sector Económico	General			Anglos		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Agricultura	2.8	4.0	3.4	2.5	6.7	4.4
Construcción	9.9	3.8	7.0	12.3	3.8	8.4
Manufactura de bienes durables	13.2	5.0	9.3	12.8	4.3	8.9
Manufactura de bienes no durables	2.9	2.5	2.7	4.6	3.6	4.1
Transportes	3.7	2.9	3.3	2.4	2.1	2.2
Comunicaciones	1.3	0.6	1.0	1.2	-	0.7
Servicios de limpieza	1.0	-	0.5	1.8	-	1.0
Comercio al mayoreo	3.2	2.6	2.9	3.8	2.1	3.0
Comercio al menudeo	16.7	18.4	17.5	11.0	16.4	13.5
Finanzas, Seguros y Bienes Raices	5.7	7.1	6.4	6.2	7.8	6.9
Servicios domésticos	0.9	1.9	1.4	-	1.3	0.6
Servicios de reparación	12.2	7.8	10.1	13.2	9.3	11.4
Sevicios personales excepto servicios domésticos	1.9	2.1	2.0	1.8	2.3	2.1
Servicios de entretenimiento y recreativos	3.5	3.0	3.3	3.6	3.6	3.6
Hospital	1.6	5.3	3.4	1.4	3.3	2.2
Servicios médicos excepto en Hospitales	2.6	5.6	4.0	2.0	5.4	3.6
Servicios educativos	6.4	11.2	8.7	6.7	15.0	10.5
Servicios sociales	-	4.2	2.0	-	0.6	0.3
Otros servicios profesionales	6.5	6.2	6.3	8.5	6.9	7.8
Administración Pública	3.7	5.7	4.6	4.3	5.4	4.8
Fuerza armada	0.5	-	0.3	-	-	-
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Total	703 259	649 068	1 352 328	393 691	336 378	730 069

(Continúa)

Cuadro 32. Distribución de la población económicamente activa por sector de actividad, grupo étnico-racial y sexo, San Diego, 1999

Sector Económico	Nacidos en México			Origen Mexicano		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Agricultura	13.1	-	6.8	-	2.8	1.3
Construcción	16.9	-	8.9	8.8	6.0	7.6
Manufactura de bienes durables	6.6	11.1	8.7	7.6	6.8	7.2
Manufactura de bienes no durables	-	7.5	3.6	2.8	-	1.5
Transportes	5.6	-	3.0	-	-	-
Comunicaciones	-	3.3	1.6	5.4	-	3.0
Servicios de limpieza	-	-	-	-	-	-
Comercio al mayoreo	3.8	6.8	5.2	-	3.5	1.6
Comercio al menudeo	20.9	6.9	14.2	31.1	26.2	28.9
Finanzas, Seguros y Bienes Raices	-	-	-	11.6	-	6.4
Servicios domésticos	3.0	14.3	8.4	-	-	-
Servicios de reparación	16.6	18.4	17.5	7.3	8.1	7.7
Servicios personales excepto servicios domésticos	9.7	3.9	6.9	-	-	-
Servicios de entretenimiento y recreativos	3.8	-	2.0	-	7.6	3.4
Hospital	-	-	-	3.1	11.9	7.0
Servicios médicos excepto en Hospitales	-	11.1	5.3	-	3.6	1.6
Servicios educativos	-	9.6	4.6	15.0	7.3	11.6
Servicios sociales	-	7.1	3.4	-	9.2	4.1
Otros servicios profesionales	-	-	-	-	3.1	1.4
Administración Pública	-	-	-	2.5	3.9	3.1
Fuerza armada	-	-	-	4.7	-	2.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	61 328	55 948	117 277	74 237	60 044	134 281

Fuente: Current Population Survey, Marzo 1999

Cuadro 33. Distribución de la población económicamente activa por ocupación, grupo étnico-racial y sexo, San Diego, 1999

Ocupación	General			Anglos		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Ejecutivos, Administrativos y gerentes	11.7	17.9	14.7	16.2	24.9	20.2
Profesionistas	23.7	19.0	21.4	29.7	19.8	25.1
Técnicos y apoyo	5.0	1.8	3.5	2.5	2.2	2.4
Vendedores	11.4	11.7	11.5	11.4	12.0	11.7
Apoyo administrativos y de oficina	9.0	23.6	16.0	7.3	23.4	14.7
Servicio doméstico privado	0.3	1.9	1.0	-	1.3	0.6
Servicios de protección	0.8	-	0.4	1.0	-	0.5
Trabajadores en Restaurantes y Bares	9.1	14.3	11.6	4.0	8.2	5.9
Trabajos de precisión, artesanía y reparación	14.5	1.6	8.3	18.1	1.3	10.3
Operadores, ensambladores e inspectores	4.0	3.0	3.5	3.6	1.1	2.4
Transporte y manejo de equipo	3.0	-	1.5	1.8	-	1.0
Ayudantes y limpiadores de equipo	3.9	2.5	3.2	2.2	1.3	1.8
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	3.1	2.9	3.0	2.5	4.4	3.4
Fuerzas armadas	0.5	-	0.3	-	-	-
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Total	703 259	649 068	1 352 328	393 691	336 378	730 069

Cuadro 33. Distribución de la población económicamente activa por ocupación, grupo étnico-racial y sexo, San Diego, 1999

Ocupación	Nacidos en México			Origen Mexicano		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Ejecutivos, Administrativos y gerentes	7.0	3.4	5.3	11.3	6.0	8.9
Profesionistas	-	5.9	2.8	5.4	20.7	12.3
Técnicos y apoyo	-	-	-	2.5	-	1.4
Vendedores	7.5	3.7	5.7	3.4	24.2	12.7
Apoyo administrativos y de oficina	-	20.5	9.8	22.8	29.3	25.7
Servicio doméstico privado	3.0	14.3	8.4	-	-	-
Servicios de protección	-	-	-	2.5	-	1.4
Trabajadores en Restaurantes y Bares	19.8	40.3	29.6	19.1	10.3	15.2
Trabajos de precisión, artesanía y reparación	25.5	-	13.3	5.7	3.3	4.7
Operadores, ensambladores e inspectores	3.2	11.8	7.3	11.2	3.3	7.6
Transporte y manejo de equipo	12.7	-	6.6	-	-	-
Ayudantes y limpiadores de equipo	4.5	-	2.3	11.3	-	6.3
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	16.8	-	8.8	-	2.8	1.3
Fuerzas armadas	-	-	-	4.7	-	2.6
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Total	61 328	55 948	117 277	74 237	60 044	134 281

Fuente: Current Population Survey, Marzo 1999

Ahora bien, como lo habíamos mencionado, el de San Diego es un mercado laboral bastante segmentado; los mejores empleos y ocupaciones se encuentran reservados para ciertos grupos sociales y con ciertas características. Veamos las diferencias por grupos étnico-raciales. La inserción ocupacional de la mano de obra de origen anglo se concentra en las ocupaciones de mayor calificación: casi la mitad (48%) de su fuerza de trabajo se emplea como ejecutivo, administrador o gerente, profesionista y técnico, y 15 por ciento como trabajador de oficina y de apoyo administrativo (cuadro 33). La fuerza de trabajo de origen mexicano se concentra principalmente en las siguientes ocupaciones: el 28 por ciento como trabajador de oficina y apoyo administrativo, 15.2 por ciento como trabajador en restaurantes y bares, 12.7 por ciento como vendedores y 12.3 como profesionistas. La diferencia ocupacional es aún mayor cuando analizamos a la fuerza de trabajo mexicana: 30 por ciento son trabajadores en restaurantes y bares, 13.3 por ciento son trabajadores de precisión, artesanías y de reparación, 9.8 por ciento como trabajadores de oficina y apoyo administrativo y 8.4 por ciento como trabajadores en el servicio doméstico privado.

La inserción ocupacional por sexo varía significativamente. La fuerza de trabajo mexicana femenina labora como trabajadora en restaurantes y bares (40.3%), trabajadora de oficina y apoyo administrativo (20.5%), como trabajadora en servicio doméstico (14.3%) y como operadora, ensambladora o inspectora (11.8%). Por otro lado, la mano de obra mexicana masculina lo hace en las siguientes ocupaciones: 25.5 por ciento en trabajos de precisión, artesanías y de reparación, 19.8 por ciento como trabajador en restaurantes y bares, 16.8 por ciento como trabajador de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, y 12.7 por ciento como trabajador de transporte y manejo de equipo (cuadro 33).

Con respecto al nivel de calificación de la mano de obra de este mercado sandieguino, en el cuadro 34 se presenta la información de la población económicamente activa por nivel educativo. En general esta fuerza de trabajo tiene un nivel alto de educación: el 63 por ciento tiene algún año de profesional o estudios de posgrado y sólo un 4.8 por ciento de esta mano de obra tiene primaria o algún año de primaria (véase cuadro 34). Estos ni-

veles educativos son bastante superiores a los alcanzados por la fuerza de trabajo mexicana que labora en San Diego; 56 por ciento de esta mano de obra sólo alcanza un nivel de algún año de secundaria o preparatoria, y sólo el 22 de ellos tiene algún año de profesional (véase cuadro 35).

Si se analiza la calificación formal de la mano de obra sandieguina por ocupación es posible advertir que aquellas ocupaciones donde se concentra una mayor proporción de mano de obra de origen anglo es precisamente en las ocupaciones que presentan un mayor nivel educativo. Así, por ejemplo, las ocupaciones de ejecutivos, administradores y gerentes concentran 67 por ciento de mano de obra que tiene como nivel educativo algún año de profesional o estudios de posgrado; de igual manera, las ocupaciones de técnicos y profesionistas son ocupados por una mano de obra altamente calificada. Por otro lado, las ocupaciones donde se concentra mayor porcentaje de la fuerza de trabajo mexicana son ocupaciones con bajos niveles educativos; por ejemplo, los trabajadores de restaurantes y bares (que concentra 30 por ciento del total de la mano de obra mexicana) tienen un nivel educativo menor; el 66 por ciento de esta mano de obra tiene un nivel educativo inferior al de profesional (véase cuadro 34). La ocupación de servicio doméstico obviamente muestra los niveles educativos más bajos; el 42 por ciento de la mano de obra mexicana en esta ocupación sólo tiene algún año de primaria o primaria completa (cuadro 35); en esta ocupación las mujeres mexicanas concentran 14.3 por ciento del total de su fuerza laboral en San Diego. Estos ejemplos muestran claramente la diferencia en cuanto al nivel de calificación que presenta la estructura ocupacional del mercado laboral de San Diego y la segmentación de esta estructura con respecto a los grupos étnico-raciales.

En resumen, el análisis muestra que los trabajadores de San Diego están empleados en una amplia gama de ocupaciones y sectores económicos y que reflejan una gran diversidad en cuanto a la calidad del empleo. Aparentemente, la mayoría de los nuevos empleos han sido creados en los sectores de servicios y comercio y en las ocupaciones de profesionistas y administradores, servicios y vendedores. Asimismo, se observó que el de San Diego es un mercado segmentado por grupo étnico-racial y sexo. La estructura ocupacional de este mercado laboral

Cuadro 34. Distribución de la población económicamente activa por ocupación y nivel educativo, San Diego, 1999

Ocupación	Algún año de primaria y completa	Algún año de secundaria o prepa	Preparatoria completa	Algún año de profesional	Posgrado	Total
Ejecutivos, Administrativos y gerentes	1.1	-	22.1	70.0	6.8	100.0
Profesionistas	-	1.9	7.0	61.9	29.2	100.0
Técnicos y apoyo	-	-	16.6	83.4	-	100.0
Vendedores	2.0	14.1	13.0	57.9	13.1	100.0
Apoyo administrativos y de oficina	3.4	5.4	27.4	57.9	5.8	100.0
Servicio doméstico privado	28.9	57.9	13.2	-	-	100.0
Servicios de protección	-	-	-	100.0	-	100.0
Trabajadores en Restaurantes y Bares	11.9	27.3	27.1	33.8	-	100.0
Producción precisa, artesanía y reparación	3.6	19.4	29.6	47.4	-	100.0
Operadores, ensambladores e inspectores	18.0	27.0	43.0	12.0	-	100.0
Transporte y manejo de equipo	20.8	-	62.6	16.6	-	100.0
Ayudantes y limpiadores de equipo	-	-	59.9	40.1	-	100.0
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	30.5	-	42.1	27.3	-	100.0
Fuerzas armadas	-	-	100.0	-	-	100.0
Total	64 651	125 028	309 390	722 314	130 943	1 352 328
	4.7	9.2	22.9	53.5	9.7	100.0

Fuente: Current Population Survey, Marzo 1999

Cuadro 35. Distribución de la población económicamente activa nacida en México por ocupación y nivel educativo, San Diego,

Ocupación	Algún año de primaria y completa	Algún año de secundaria o prepa	Preparatoria completa	Algún año de profesional	Posgrado	Total
Ejecutivos, Administrativos y gerentes	34.8	-	65.2	-	-	100.0
Profesionistas	-	-	-	-	100.0	100.0
Vendedores	-	34.6	-	65.4	-	100.0
Apoyo administrativos y de oficina	32.8	-	-	52.1	15.1	100.0
Servicio doméstico privado	41.5	39.6	18.9	-	-	100.0
Trabajadores en Restaurantes y Bares	5.4	47.1	25.2	22.2	-	100.0
Trabajos de precisión, artesanía y reparación	-	60.4	24.9	14.6	-	100.0
Operadores, ensambladores e inspectores	100.0	-	-	-	-	100.0
Transporte y manejo de equipo	55.6	-	-	44.4	-	100.0
Ayudantes y limpiadores de equipo	-	-	100.0	-	-	100.0
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	81.9	-	-	18.1	-	100.0
	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Total	33 280	31 975	21 267	25 696	5 058	117 277
	28.4	27.3	18.1	21.9	4.3	100.0

Fuente: Current Population Survey, Marzo 1999

es diversa y segmentada por nivel de calificación de la mano de obra.

### Condiciones laborales de la mano de obra mexicana en San Diego

Después de haber analizado la estructura sectorial y ocupacional del mercado de trabajo de San Diego, así como la inserción laboral de su población por grupo étnico-racial y sexo, se vuelve necesario analizar algunas de las condiciones laborales de esta mano de obra con la idea de obtener un panorama más completo del tipo y calidad de su empleo.

Con tal fin, en esta sección se revisan los ingresos, las horas trabajadas y el nivel de cobertura médica de la fuerza de trabajo en el mercado laboral de San Diego. Como se mencionó arriba, el producto regional bruto de este condado se incrementó de manera importante durante el periodo de 1980 a 1997; sin embargo, ese aumento no ha sido acompañado por un incremento muy significativo del ingreso anual medio. El documento del *Center on Policy Initiatives* (1998) señala que el ingreso medio anual fue de \$19 429 dólares en 1980 y se incrementó a sólo \$22 000 dólares promedio para 1995-1997. La diferencia entre el crecimiento económico de la región y el ingreso por trabajador ha crecido a más del doble. Aunque ha existido un ligero incremento en el ingreso real per capita en San Diego, la distribución del ingreso ha sido desigual entre los distintos grupos de trabajadores. El incremento del ingreso ha sido superior en los percentiles de mayores ingresos.<sup>21</sup>

Con la información de la CPS de 1999 obtuvimos el promedio del ingreso anual bruto de la mano de obra sandieguina por sector económico y ocupación para cada uno de los grupos considerados en este estudio. Para el total de la fuerza de trabajo el promedio de ingreso anual bruto es de \$33 920 dólares; \$37 865 para la mano de obra de origen anglo, \$25 660 dólares para la fuerza trabajo de origen mexicano y, el promedio más bajo, es de \$17 617 dólares para la fuerza de trabajo mexicana (cuadro 36). La diferencia entre el promedio del ingreso

anual de la mano de obra de origen anglo y los mexicanos es enorme (más de \$20 000 dólares). La diferencia en el promedio del ingreso anual de los mexicanos con respecto al ingreso que percibe la población de origen mexicano es de alrededor de 8 000 dólares.

La diferencia del ingreso anual bruto de la fuerza de trabajo de San Diego se presenta también por sexo. El ingreso promedio de los hombres es de \$37 130 dólares y de \$29 960 dólares para las mujeres; la diferencia es mayor a \$7 000 dólares. Esta diferencia salarial por género se presenta en los distintos grupos étnico-raciales analizados aquí, con excepción de la fuerza de trabajo de origen mexicano. La diferencia entre hombres y mujeres en la fuerza de trabajo de origen anglo es de \$7 492 dólares a favor de los hombres. La fuerza de trabajo masculina y femenina mexicana presenta una diferencia de \$3 543 dólares a favor de los hombres. Llama la atención la diferencia en el ingreso anual bruto entre la fuerza de trabajo de origen mexicano por sexo, a favor de las mujeres por casi mil dólares (\$987).

Como vimos en la sección anterior, la fuerza de trabajo mexicana se concentra principalmente en el sector de servicios de reparación; el promedio de ingreso anual bruto del total de la fuerza de trabajo en este sector es de \$31 820 dólares. Sin embargo, la mano de obra mexicana en este sector promedia un ingreso de sólo \$13 599 dólares, mientras que la mano de obra de origen mexicano promedia \$16 841 y la mano de obra de origen anglo \$37 110 dólares (cuadro 36). Esta diferencia en los niveles de ingreso da una idea clara de la magnitud de la desigualdad en la distribución del ingreso entre los distintos grupos étnico-raciales en el mercado laboral sandieguino.

La desigualdad en los niveles de retribución laboral se observa con mayor claridad al comparar el promedio del ingreso anual por ocupación. Por ejemplo, un profesional de origen anglo obtiene en promedio un ingreso anual bruto de \$51 789 dólares, un profesional de origen mexicano de \$37 437 y un profesional mexicano de \$30 000 dólares; asimismo, en la ocupación de vendedores los ingresos son de \$22 958 dólares a la mano de obra

---

<sup>21</sup> *Ibid.*

Cuadro 36. Promedio de ingreso anual bruto por sector económico y grupo étnico-racial, San Diego, 1999

Sector Económico	General			Anglos		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Agricultura	2 5039	2 2910	2 4695	3 0361	2 2910	2 8273
Construcción	2 6519	4 3557	3 1021	2 9415	4 0287	3 0993
Manufactura de bienes durables	6 6652	2 7869	5 4010	7 4539	3 0840	6 2095
Manufactura de bienes no durables	5 3491	2 8406	4 2609	5 8044	2 9639	4 6213
Transportes	3 9337	3 4502	3 7179	4 1655	2 5668	3 4841
Comunicaciones	2 4980	3500	2 0521	2353	-	2353
Servicios de limpieza	7 5027	-	7 5027	7 5027	-	7 5027
Comercio al mayoreo	4 0594	3 3318	3 7814	4 7926	2 3516	4 3217
Comercio al menudeo	2 1586	1 5558	1 8983	2 0857	1 2370	1 7690
Finanzas, Seguros y Bienes Raices	3 6716	3 4994	3 5713	3 7210	4 9920	4 3229
Servicios domésticos	1 7768	2647	8530	-	1040	1040
Servicios de reparación	3 5597	2 5301	3 1820	4 4122	2 4009	3 7110
Sevicios personales excepto servicios domésticos	2 2482	2 6594	2 4091	2 1734	3 6000	2 6684
Servicios de entretenimiento y recreativos	3 2584	2 8610	3 1505	1 7339	2 0000	1 8211
Hospital	2 8222	3 5521	3 3220	3 0334	5 1090	4 0716
Servicios médicos excepto en Hospitales	6 9317	3 5713	4 4632	9 5883	4 4773	5 5891
Servicios educativos	3 8156	3 8001	3 8074	4 4488	4 6125	4 5420
Servicios sociales	-	2 0406	2 0406	-	-	-
Otros servicios profesionales	4 1889	3 1349	3 6631	5 1949	3 1349	3 8924
Administración Pública	5 2107	5 4418	5 3725	2 3662	6 3431	4 9580
Fuerza armada	5 5800	-	5 5800	-	-	-
Total	3 7130	2 9960	3 3920	4 0885	3 3393	3 7865

(Continúa)

Cuadro 36. Promedio de ingreso anual bruto por sector económico y grupo étnico-racial, San Diego, 1999

Sector Económico	Nacidos en México			Origen Mexicano		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Agricultura	1 4589	-	1 4589	-	-	-
Construcción	1 7874	-	1 7874	1 3734	5 8490	2 9617
Manufactura de bienes durables	2 1534	1 3000	1 6366	3 1558	4 5244	3 8521
Manufactura de bienes no durables	-	2 4000	2 4000	2 9800	-	2 9800
Transportes	3 3000	-	3 3000	-	-	-
Comunicaciones	-	-	-	5 2245	-	5 2245
Servicios de limpieza	-	-	-	-	-	-
Comercio al mayoreo	-	2 8426	2 8426	-	-	-
Comercio al menudeo	2 0444	1 2480	1 9388	1 3334	1 4407	1 3822
Finanzas, Seguros y Bienes Raices	-	-	-	3 5801	-	3 5801
Servicios domésticos	3 0000	3796	9939	-	-	-
Servicios de reparación	1 3599	1 3812	1 3678	1 5000	1 9000	1 6841
Sevicios personales excepto servicios domésticos	2 5016	1 0000	1 7433	-	-	-
Servicios de entretenimiento y recreativos	1 6060	-	1 6060	-	-	-
Hospital	-	-	-	2 5000	3 9080	3 4621
Servicios médicos excepto en Hospitales	-	2 1246	2 1246	-	2 8026	2 8026
Servicios educativos	-	2 0298	2 0298	2 1473	1 5606	2 0400
Servicios sociales	-	-	-	-	1 3280	1 3280
Otros servicios profesionales	-	-	-	-	-	-
Administración Pública	-	-	-	-	2 2210	2 2210
Fuerza armada	-	-	-	5 5800	-	5 5800
<b>Total</b>	<b>1 9149</b>	<b>1 5606</b>	<b>1 7617</b>	<b>2 5267</b>	<b>2 6254</b>	<b>2 5660</b>

Fuente: Current Population Survey, Marzo 1999

anglo, \$16 107 a la mano de obra de origen mexicano y \$11 713 dólares a la mano de obra mexicana (cuadro 37).

Además de la retribución económica que cada individuo busca al vender su fuerza de trabajo, las personas también buscan que los empleos sean seguros y ofrezcan beneficios laborales. Otro de los elementos a considerar en cuanto a la condición laboral es si el empleo proporciona el derecho a un seguro médico.

En general, una alta proporción de la fuerza de trabajo en San Diego cuenta con una cobertura médica en su empleo: 74 por ciento (cuadro 38). Si analizamos esa información por grupos étnicos, observamos que las desigualdades persisten en el mismo sentido que las variables anteriores. Alrededor de 80 por ciento de la mano de obra de origen anglo cuenta con cobertura médica; el porcentaje se reduce de manera significativa para la mano de obra de origen mexicano (59.1%) y es aún más bajo para la mano de obra nacida en México (40.5%) (cuadro 38).

Nuevamente, aquellos sectores económicos con una mano de obra de mayor calificación muestran una mayor proporción de trabajadores con cobertura médica. En el sector de servicios de reparación, donde la mano de obra mexicana se emplea en mayor proporción, sólo 33.6 por ciento tiene cobertura médica. En el otro sector donde se concentran los mexicanos es en el comercio al menudeo, en el cual sólo 26 por ciento cuenta con una cobertura médica (véase cuadro 38).

Los trabajadores de restaurantes y bares tienen en general una cobertura médica baja. La mano de obra de origen anglo en este sector que cuenta con ese beneficio es de 37 por ciento; en la mano de obra de origen mexicana es de 19.8 por ciento; sin embargo, en la mano de obra nacida en México sólo 7.1 por ciento cuenta con cobertura médica (véase cuadro 39).

En resumen, aunque el mercado de trabajo de San Diego ofrece un elevado nivel remunerativo y buenas prestaciones laborales en sus empleos, estas condiciones no son disfrutadas por igual entre los distintos grupos sociales y étnicos que laboran y producen en el mercado laboral sandieguino.

## Los *commuters*: un mercado laboral binacional

Por transmigrante o *commuter* se entiende a los residentes de un lado de la frontera que trabajan del otro lado. Estos miles de personas aprovechan lo que una división político-administrativa les ofrece como ventaja de vivir de un lado y trabajar del otro y se desplazan cotidianamente entre los dos lados. Las razones que los llevan a vivir en una incomoda binacionalidad que los obliga a perder un tiempo valioso, en largas líneas de espera para poder cruzar la frontera, son muy diversas e incluyen razones económicas, de redes sociales o familiares y hasta de seguridad.

La simpleza de su definición, la aparente magnitud del fenómeno y la evidencia de su existencia a través de las enormes líneas matutinas o vespertinas, a la hora de entrada o salida de los empleos, para cruzar de un lado al otro, contrasta con la dificultad para capturar este concepto mediante información confiable. Estadísticamente no se dispone aún de un instrumento que permita analizar la estructura y características esenciales de lo que podríamos llamar un mercado laboral binacional, con el nivel de precisión con el que podemos realizar dicho análisis para el mercado del lado mexicano a través de diversos instrumentos como los censos de población y vivienda, censos económicos, o encuestas de hogares, o para el mercado laboral estadounidense, como los censos análogos o la *Current Population Survey* (CPS). En síntesis, no existe una fuente binacional adecuada.

Al respecto, se han aventurado una serie de conclusiones y conjeturas acerca del tamaño y características de este fenómeno, sin que hasta la fecha se disponga de un registro confiable y algunas de las principales preguntas solamente tienen respuestas parciales. ¿Cuántas personas están involucradas en este fenómeno?, ¿Cómo se diferencian de los trabajadores que viven y trabajan del mismo lado?, ¿Cuáles son sus características sociodemográficas?, ¿En qué tipo de empleos se ocupan?, ¿Cuáles son sus ingresos y que representan para la economía del otro lado?, ¿Cómo se adapta el marco normativo existente para su movilidad transnacional?

Cuadro 37. Promedio de ingreso anual bruto por ocupación en el trabajo y grupo étnico-racial, San Diego, 1999

Ocupación	General			Anglos		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Ejecutivos, Administrativos y gerentes	5 0390	4 0305	4 3865	5 3045	4 0136	4 4777
Profesionistas	5 3361	4 1867	4 8727	5 3099	4 9425	5 1789
Técnicos y apoyo	4 5799	2 1154	3 9873	2 7053	1 6829	2 3740
Vendedores	2 3729	1 3043	1 8918	2 8170	6012	2 2958
Apoyo administrativos y de oficina	2 3827	3 2129	2 9390	3 0881	2 9219	2 9846
Servicio doméstico privado	3 0000	2647	6793	-	1040	1040
Servicios de protección	9 8078	-	9 8078	9 8078	-	9 8078
Trabajadores en Restaurantes y Bares	2 4483	1 7924	2 1009	1 5966	1 8664	1 7483
Trabajo de precisión, artesanía y reparación	3 6977	2 7344	3 6268	3 9700	-	3 9700
Operadores, ensambladores e inspectores	1 9971	2 1154	2 0637	-	2 4770	2 4770
Transporte y manejo de equipo	2 8961	-	2 8961	4 0256	-	4 0256
Ayudantes y limpiadores de equipo	2 5761	8091	2 3060	3 2630	-	3 2630
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	2 4100	2 2910	2 3925	3 0361	2 2910	2 8273
Fuerzas armadas	5 5800	-	5 5800	-	-	-
Total	3 7130	2 9960	3 3920	4 0885	3 3393	3 7865

(Continúa)

Cuadro 37. Promedio de ingreso anual bruto por ocupación en el trabajo y grupo étnico-racial, San Diego, 1999

Ocupación	Nacidos en México			Origen Mexicano		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Ejecutivos, Administrativos y gerentes	1 8312	-	1 8312	5 8565	5 8490	5 8537
Profesionistas	-	3 0000	3 0000	5 2245	2 9905	3 7437
Técnicos y apoyo	-	-	-	3 1718	-	3 1718
Vendedores	1 4185	9000	1 1713	1 2000	1 6932	1 6107
Apoyo administrativos y de oficina	-	2 3556	2 3556	1 6513	2 6346	2 0496
Servicio doméstico privado	3 0000	3796	9939	-	-	-
Servicios de protección	-	-	-	-	-	-
Trabajadores en Restaurantes y Bares	3 0272	1 1355	1 9023	1 2102	3840	1 0506
Trabajo de precisión, artesanía y reparación	1 9103	-	1 9103	1 0872	3 2000	1 7626
Operadores, ensambladores e inspectores	1 7976	1 8166	1 8109	2 0852	-	2 0852
Transporte y manejo de equipo	1 8652	-	1 8652	-	-	-
Ayudantes y limpiadores de equipo	1414	-	1414	1 7505	-	1 7505
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	1 4918	-	1 4918	-	-	-
Fuerzas armadas	-	-	-	5 5800	-	5 5800
<b>Total</b>	<b>1 9149</b>	<b>1 5606</b>	<b>1 7617</b>	<b>2 5267</b>	<b>2 6254</b>	<b>2 5660</b>

Fuente: Current Population Survey, Marzo 1999

De hecho, tampoco existe un marco conceptual que permita analizar binacionalmente este mercado laboral. Sólo por mencionar un ejemplo, uno de los conceptos centrales, como es el caso de la Población Económicamente Activa (PEA), tiene definiciones diferentes al cruzar la línea: mientras que en Estados Unidos se considera parte de esta población a los sujetos de 16 años o más, en el caso mexicano el concepto abarca a la población de 12 años o más. Esta divergencia conceptual es sin duda lamentable en el caso de los dos países, a nivel nacional, pero en el ámbito local es aún peor y representa un obstáculo mayor para la gestión conjunta del problema a nivel local. Es pues necesario realizar algunos ajustes para poder eventualmente comparar la información de los dos lados.

Al mercado laboral conformado por los transmigrantes o *commuters*, que podría llamarse un mercado binacional directo, habría que aumentar aquel que se deriva de manera indirecta de la binacionalidad de las regiones fronterizas. Como ejemplo de uno de esos mercados podríamos mencionar el que se estructura en torno a servicios que se ofertan de un lado y que son utilizados por los residentes de ambos lados de la frontera. En este orden de ideas, es ampliamente conocido el caso de prestadores de servicios profesionales (informática, diseño, publicidad, etc.), establecidos de un lado y que, mediante alianzas con negocios similares del otro lado, captan clientes de ambos lados de la frontera, es decir, la binacionalidad de un mercado laboral tiene múltiples formas de expresión.

Por otro lado, está por demás aclarar que esta forma de interacción mezcla la formalidad y la informalidad en un esquema combinado, prácticamente al margen de un marco normativo u operativo acorde con esa dinámica. Ocurre entonces frecuentemente que el residente de Tijuana que trabaja en San Diego posee documentos de cruce; sin embargo, carece de documentos de trabajo o bien tiene documentos de trabajo que en principio lo obligan a residir en San Diego y sin embargo vive en Tijuana.

En este capítulo, a partir de la información existente y disponible, realizamos una caracterización de la fuerza de trabajo que reside del lado mexicano y trabaja del lado estadounidense. En realidad, en virtud de las limitaciones de las fuentes de las que se dispone, se aportan algunos datos para

las principales regiones fronterizas y se realiza una descripción más detallada para la región Tijuana-San Diego (en el sentido de los residentes de Tijuana que trabajan en San Diego). Aunque el número de estos residentes rebasa por mucho a aquellos que viven en San Diego y trabajan en Tijuana, estos últimos, en virtud de las mejores condiciones de vida en el lado estadounidense, de la creciente inseguridad en Tijuana para el estrato socioeconómico alto, de la presencia de inversión extranjera en Tijuana vía la industria maquiladora, cuyos funcionarios de alto nivel prefieren vivir en San Diego y de otros factores que sería largo enumerar, son cada vez más y de características más diversas, sin embargo, se carece de información mínima para realizar el análisis correspondiente.

En virtud de que la principal fuente utilizada es la ENEU, en el siguiente apartado se anotan algunas características esenciales de esta encuesta, en particular sus alcances y limitaciones para medir la trasmigración mencionada. Asimismo, en este apartado se mencionan al menos otras dos fuentes estadísticas que permitirían analizar la trasmigración. En un último apartado, se listan las características de los *commuters*.

## Las fuentes de información

La principal fuente de información para medir a los transmigrantes o *commuters* es la ENEU. Esta es una encuesta trimestral, de hogares, diseñada conceptualmente para medir las características de la actividad económica de la población económicamente activa (PEA), es decir, personas de 12 años o más que durante la semana anterior a la entrevista, estaban ocupadas (con empleo pero que no trabajó y que trabajó cuando menos una hora durante la semana anterior a la entrevista) y que residen en alguna de las 44 zonas urbanas de México, seleccionadas por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (Tijuana está incluida en la encuesta). Si bien es cierto que la encuesta está conceptual y metodológicamente diseñada para caracterizar la actividad económica en la localidad de residencia, el cuestionario permite distinguir a aquellos entrevistados que trabajan en otra localidad. En el caso de Tijuana, si la localidad de trabajo es diferente de

Cuadro 38. Distribución de la población económicamente activa por cobertura médica, sector económico y grupo étnico-racial,

Sector Económico	General			Anglos		
	Si	No	Total	Si	No	Total
Agricultura	71.5	28.5	100.0	64.7	35.3	100.0
Construcción	58.0	42.0	100.0	57.1	42.9	100.0
Manufactura de bienes durables	95.6	4.4	100.0	100.0	-	100.0
Manufactura de bienes no durables	57.5	42.5	100.0	62.5	37.5	100.0
Transportes	91.9	8.1	100.0	77.7	22.3	100.0
Comunicaciones	82.2	17.8	100.0	100.0	-	100.0
Servicios de limpieza	100.0	-	100.0	100.0	-	100.0
Comercio al mayoreo	85.3	14.7	100.0	84.0	16.0	100.0
Comercio al menudeo	62.4	37.6	100.0	71.9	28.1	100.0
Finanzas, Seguros y Bienes Raices	71.5	28.5	100.0	81.9	18.1	100.0
Servicios domésticos	24.9	75.1	100.0	-	100.0	100.0
Servicios de reparación	69.5	30.5	100.0	79.8	20.2	100.0
Sevicios personales excepto servicios domésticos	41.5	58.5	100.0	74.6	25.4	100.0
Servicios de entretenimiento y recreativos	76.6	23.4	100.0	79.1	20.9	100.0
Hospital	80.7	19.3	100.0	78.4	21.6	100.0
Servicios médicos excepto en Hospitales	67.3	32.7	100.0	84.4	15.6	100.0
Servicios educativos	95.0	5.0	100.0	100.0	-	100.0
Servicios sociales	47.8	52.2	100.0	100.0	-	100.0
Otros servicios profesionales	73.3	26.7	100.0	67.9	32.1	100.0
Administración Pública	89.6	10.4	100.0	100.0	-	100.0
Fuerza armada	100.0	-	100.0	-	-	-
Total	995 290	357 037	1 352 328	580 864	149 205	730 069
	73.6	26.4	100.0	79.6	20.4	100.0

(Continúa)

Cuadro 38. Distribución de la población económicamente activa por cobertura médica, sector económico y grupo étnico-racial, San Diego, 1999

Sector Económico	Nacidos en México			Origen Mexicano		
	Si	No	Total	Si	No	Total
Agricultura	100.0	-	100.0	-	100.0	100.0
Construcción	33.7	66.3	100.0	35.5	64.5	100.0
Manufactura de bienes durables	100.0	-	100.0	82.4	17.6	100.0
Manufactura de bienes no durables	-	100	100.0	100.0	-	100.0
Transportes	100.0	-	100.0	-	-	-
Comunicaciones	100.0	-	100.0	100.0	-	100.0
Servicios de limpieza	-	-	-	-	-	-
Comercio al mayoreo	62.2	37.8	100.0	100.0	-	100.0
Comercio al menudeo	26.0	74.0	100.0	38.7	61.3	100.0
Finanzas, Seguros y Bienes Raices	-	-	-	49.2	50.8	100.0
Servicios domésticos	-	100.0	100.0	-	-	-
Servicios de reparación	33.6	66.4	100.0	52.8	47.2	100.0
Servicios personales excepto servicios domésticos	-	100.0	100.0	-	-	-
Servicios de entretenimiento y recreativos	-	100.0	100.0	45.2	54.8	100.0
Hospital	-	-	-	44.2	55.8	100.0
Servicios médicos excepto en Hospitales	33.6	66.4	100.0	100	-	100.0
Servicios educativos	62.0	38.0	100.0	100	-	100.0
Servicios sociales	-	100.0	100.0	67.2	32.8	100.0
Otros servicios profesionales	-	-	-	100	-	100.0
Administración Pública	-	-	-	44.5	55.5	100.0
Fuerza armada	-	-	-	100	-	100.0
Total	47 545	69 732	117 277	79 373	54 908	134 281
	40.5	59.5	100.0	59.1	40.9	100.0

Fuente: Current Population Survey, Marzo 1999

Cuadro 39. Distribución de la población económicamente activa por cobertura médica, ocupación en el trabajo y grupo étnico-racial, San Diego, 1999

Sector Económico	General			Anglos		
	Si	No	Total	Si	No	Total
Ejecutivos, Administrativos y gerentes	88.4	11.6	100.0	92.4	7.6	100.0
Profesionistas	87.8	12.2	100.0	89.6	10.4	100.0
Técnicos y apoyo	75.1	24.9	100.0	57.0	43.0	100.0
Vendedores	70.4	29.6	100.0	84.4	15.6	100.0
Apoyo administrativos y de oficina	76.9	23.1	100.0	82.9	17.1	100.0
Servicio doméstico privado	-	100.0	100.0	-	100.0	100.0
Servicios de protección	100.0	-	100.0	100.0	-	100.0
Trabajadores en Restaurantes y Bares	38.9	61.1	100.0	36.8	63.2	100.0
Trabajo de precisión, artesanía y reparación	71.4	28.6	100.0	75.7	24.3	100.0
Operadores, ensambladores e inspectores	68.2	31.8	100.0	58.5	41.5	100.0
Transporte y manejo de equipo	65.9	34.1	100.0	-	100.0	100.0
Ayudantes y limpiadores de equipo	73.8	26.2	100.0	68.2	31.8	100.0
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	62.2	37.8	100.0	54.0	46.0	100.0
Fuerzas armadas	100.0	-	100.0	-	-	-
Total	995 290	357 037	1 352 328	580 864	149 205	730 069
	73.6	26.4	100.0	79.6	20.4	100.0

(Continúa)

Cuadro 39. Distribución de la población económicamente activa por cobertura médica, ocupación en el trabajo y grupo étnico-racial, San Diego, 1999

Sector Económico	Nacidos en México			Origen Mexicano		
	Si	No	Total	Si	No	Total
Ejecutivos, Administrativos y gerentes	34.8	65.2	100.0	100.0	-	100.0
Profesionistas	100.0	-	100.0	62.2	37.8	100.0
Técnicos y apoyo	-	-	-	100.0	-	100.0
Vendedores	31.2	68.8	100.0	37.9	62.1	100.0
Apoyo administrativos y de oficina	82.5	17.5	100.0	71.5	28.5	100.0
Servicio doméstico privado	-	100.0	100.0	-	-	-
Servicios de protección	-	-	-	100.0	-	100.0
Trabajadores en Restaurantes y Bares	7.1	92.9	100.0	19.8	80.2	100.0
Trabajo de precisión, artesanía y reparación	50.1	49.9	100.0	66.5	33.5	100.0
Operadores, ensambladores e inspectores	51.4	48.6	100.0	64.0	36.0	100.0
Transporte y manejo de equipo	100.0	-	100.0	-	-	-
Ayudantes y limpiadores de equipo	-	100.0	100.0	47.1	52.9	100.0
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	77.6	22.4	100.0	-	100.0	100.0
Fuerzas armadas	-	-	-	100.0	-	100.0
Total	47 545	69 732	117 277	79 373	54 908	134 281
	40.5	59.5	100.0	59.1	40.9	100.0

Fuente: Current Population Survey, Marzo 1999

la de residencia, es posible distinguir aquellos entrevistados que trabajan en San Diego. A partir de esta distinción, se obtienen las características de estos individuos.

Es claro que la encuesta tiene serias limitaciones para caracterizar la actividad económica que se realiza en otro país; el transmigrante no se identifica directamente, ni la pregunta es explícita, sino que se construye a partir de la rama de actividad en la que trabaja el entrevistado, siendo una de esas ramas "trabajar en Estados Unidos". Los conceptos no se adaptan a las definiciones del país de referencia y los marcos muestrales, ni los tamaños de muestra están contruidos para distinguir a esta subpoblación de los residentes habituales de Tijuana. Sin embargo, es quizá la única o la más confiable fuente de información al respecto.

En el caso de la región Tijuana-San Diego, existen dos antecedentes que podrían servir para medir y caracterizar la actividad económica transnacional. La primera de ellas es una encuesta de hogares realizada en 1987 por El Colegio de la Frontera Norte, que lleva por título *Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera* (ESAF) y la segunda es una encuesta de personas que cruzan de Tijuana a San Diego, realizada cuando estas personas estaban esperando la inspección migratoria, por *San Diego Dialogue*.<sup>22</sup>

Aunque los datos que arroja la ESAF en su momento fueron de gran utilidad para entender la interacción fronteriza, a 13 años de distancia, resulta una fuente que no refleja la realidad actual y en consecuencia, decidimos no utilizarla.

En lo que respecta a la encuesta de *San Diego Dialogue*, realizada en 1993, ésta arroja algunos resultados interesantes acerca de las actividades que realizan aquellos que cruzan la frontera de manera documentada.

De los entonces cinco millones de cruces fronterizos mensuales de Tijuana a San Diego, 24 por ciento de ellos son para realizar compras y 23 por ciento para visitas sociales. Según esta encuesta, 30 mil residentes de Tijuana cruzaban cotidianamente para trabajar en San Diego, mientras que 10 mil residentes de San Diego los hacían en el sentido inverso. A este respecto es importante recordar que si

el fenómeno de los residentes que trabajan en Tijuana es poco conocido en términos estadísticos, el correspondiente a los residentes de San Diego que trabajan en Tijuana es casi desconocido, a pesar de que sus dimensiones son importantes. Solamente en el período enero-septiembre de 2000, la delegación regional del Instituto Nacional de Migración, encargada de otorgar los permisos de trabajo para que un extranjero trabaje en Tijuana, aprobó más de 1 500 solicitudes para que estadounidenses trabajaran en Tijuana, la abrumadora mayoría de ellos en la industria maquiladora.

En lo que toca a los datos que arroja la ENEU, escogimos el tercer trimestre de 1998 para analizar las características de los residentes de Tijuana que trabajan de manera regular en San Diego.

En dicho trimestre, de los 448 168 residentes de Tijuana que se encontraban empleados, el 7.6 por ciento trabajó del lado americano. Esta cifra debe ser analizada a la luz de sus impactos en la dinámica regional. Los residentes de Tijuana que participan en el mercado laboral de San Diego tienen un impacto más allá de su número. Ellos significan probablemente, en virtud del diferencial salarial, 26 por ciento de la economía salarial de Tijuana; todos ellos representan a una familia transfronteriza, con extensas redes sociales y familiares y serán en un futuro inmediato factor de desarrollo binacional. Sin embargo, debemos subrayar que para ellos no existe un marco normativo adecuado; por el contrario, ese rol catalizador de desarrollo binacional y sus impactos económicos se desarrollan al margen o a pesar de los marcos normativos existentes.

### Perfil sociodemográfico de los transmigrantes

El cuadro 40 muestra las características sociodemográficas esenciales de los transmigrantes. Esa información establece diferencias importantes entre los residentes de Tijuana que trabajan en su localidad de residencia y aquellos que trabajan en San Diego. En general, puede decirse que el transmigrante es hombre, de entre 25 y 39 años, con pareja, con edu-

<sup>22</sup> Proceedings of the Joint IAASS/IAOS Conference. Statistics for Economic and Social Development, September 1998.

Cuadro 40. Perfil sociodemográfico de la población ocupada residente en Tijuana según país donde trabaja

	País donde trabaja		
	México	Estados Unidos	Total
<b>Sexo</b>			
Hombres	65.7	79.9	65.8
Mujeres	34.3	20.1	34.2
<b>Edad</b>			
12-24	28.4	8.7	26.9
25-39	45.2	54.1	45.9
40 o más	26.4	37.2	27.2
<b>Estado Civil</b>			
Soltero	31.3	11.2	29.9
Unido	58.4	78.1	45.9
Alguna vez unido	10.3	10.7	27.2
<b>Escolaridad</b>			
Menos de primaria	15.9	10.3	15.4
Primaria	23.2	16.1	22.7
Algún año de secundaria	28.0	29.5	28.1
Algún año de preparatoria	17.8	26.5	18.5
Algún año de profesional	15.1	17.6	15.3
<b>Condición migratoria</b>			
Migrante	72.3	66.5	71.9
No migrante	27.7	33.5	28.1

Fuente: Encuesta Nacional de Empleo Urbano, Tercer Trimestre 1998

cación superior a la secundaria y preferentemente nativo del estado. A todas luces representa la mano de obra estable y calificada que tanto requiere Tijuana y que prefiere, esencialmente en virtud del diferencial salarial, trabajar en San Diego.

Poco se sabe del *status* migratorio de estos transmigrantes. Se podría afirmar que prácticamente todos tienen documentos de cruce; de otra forma sería muy difícil que se desplazaran cotidianamente a trabajar, cruzando la frontera y evadiendo la inspección migratoria; sin embargo la tenencia de documentos apropiados para trabajar es más dudosa y, sin que se tenga una cifra exacta al respecto, probablemente muchos de ellos trabajan con números de seguridad social "prestados".

Mientras que en el mercado laboral de Tijuana 65 por ciento de los trabajadores son hombres, en el caso de los transmigrantes, casi 80 por ciento son

hombres. En cuanto a la edad, es evidente que Tijuana pierde, en beneficio de San Diego, la mano de obra de más de 24 años, potencialmente más calificada, ya que mientras el grupo 12-24 años de edad representa 28 por ciento del mercado laboral de Tijuana, solamente significa 8.7 por ciento de los transmigrantes.

La distribución de la escolaridad fortalece la hipótesis de que la mano de obra tijuana que se desplaza a San Diego es mejor educada que aquella que se queda en su lugar de residencia, ya que mientras 39 por ciento de los que desempeñan sus actividades económicas en su lugar de residencia tiene educación de primaria o inferior, ese es solamente el caso para 26 por ciento de los transmigrantes.

Por último, los nativos disfrutan más de la binacionalidad que les ofrece el mercado laboral, puesto que mientras en Tijuana 72 por ciento son

Cuadro 41. Actividad económica de la población ocupada residente en Tijuana según país donde trabaja

	Lugar de trabajo		
	México	Estados Unidos	Total
Número de horas trabajadas la semana pasada			
Menos de 35	6.9	10.4	7.2
35-48	77.6	80.5	77.9
Mayor a 48	13.8	7.4	13.3
No trabajo	1.7	1.7	1.7
Posición en el trabajo			
Patrón	6.7	4.1	6.5
Cuenta Propia	15.2	9.8	14.8
Asalariado	72.7	83.1	73.5
Otro	5.4	3.0	5.2
Ocupación			
Empleados comercio	16.0	11.8	15.7
Vendedores	1.4	-	1.2
Trabajadores servicios personales	7.4	13.0	7.8
Trabajadores morales	45.6	45.2	45.6
Servicio doméstico	3.3	9.3	3.8
Trabajadores agrícolas	0.3	2.7	0.5
Salario real en pesos por hora trabajada	7.2	24.4	-

Fuente: Encuesta Nacional de Empleo Urbano, Tercer Trimestre 1998

migrantes, tal es el caso para solamente el 66 por ciento de los transmigrantes.

Estas características de los transmigrantes muestran una realidad no atendida. Finalmente se trata de residentes de Tijuana, muchos de ellos nativos de la entidad, que continuarán practicando esta modalidad de binacionalidad, con o sin un programa que los atienda. Muchos de los problemas que esta población sufre se convertirían en factores de desarrollo de la región binacional, si ésta se contemplara de manera independiente de su lugar de trabajo, es decir, considerar que se trata de trabajadores de la región y no de uno u otro lado de la frontera.

### Condiciones de trabajo de los transmigrantes

El cuadro 41 despliega las características esenciales de la actividad económica de los transmigrantes mediante algunas variables asociadas a sus condi-

ciones de trabajo, como por ejemplo el número de horas trabajadas, la ocupación y posición en el trabajo y el salario real en pesos por hora trabajada.

En general se puede decir que el transmigrante es empleado de tiempo completo, asalariado, que ocupa un nicho del mercado que corresponde a trabajadores de servicios personales y servicio doméstico y que gana 3.4 veces más que el salario promedio de Tijuana.

Los datos de las condiciones de trabajo reflejan de alguna manera las características del mercado que acoge al trabajador; en este caso, se puede decir que el de San Diego es un mercado laboral estable que emplea la mano de obra residente en Tijuana de tiempo completo y a través de un salario; esta fuerza laboral no desplaza mano de obra nativa, sino que, por el contrario, ocupa nichos que o bien el nativo no desea o que le permiten acceder a otras ocupaciones.

En lo que toca al número de horas trabajadas por semana, 80 por ciento de los residentes de

Tijuana que trabajan en San Diego puede considerarse de "tiempo completo", ya que trabajan entre 35 y 48 horas por semana. En lo que respecta a la posición en el trabajo, es de señalar que en su inmensa mayoría se trata de trabajadores asalariados; tal es el caso para el 83 por ciento de los transmigrantes, mientras que entre los residentes de Tijuana que trabajan en su lugar de residencia la cifra desciende a 72 por ciento.

Por último, en lo que toca a la ocupación en la que se desempeñan los transmigrantes, destacan las ocupaciones relacionadas con servicios personales y servicio doméstico.

### El diferencial salarial

Sin duda, el factor central que motiva la transmigración es el diferencial salarial. Este diferencial, es del orden de entre tres y cuatro veces más del estadounidense. Si el ejercicio se realiza comparando la misma ocupación, la diferencia llega a ser de hasta doce veces más del lado americano.

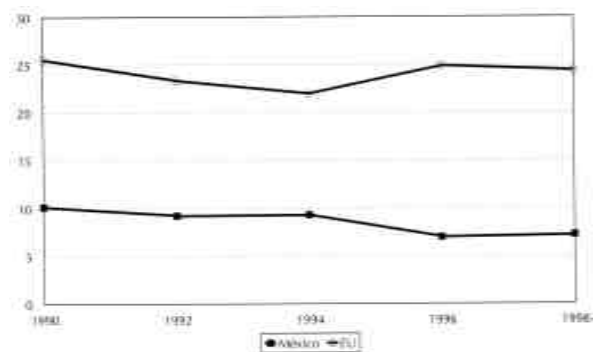
Las gráficas 8 a 11 muestran ese diferencial salarial de 1990 a 1998. De ellas hay que señalar la consistencia de dicho diferencial y el incremento del mismo en 1994, año en que México sufrió su devaluación más reciente y la consecuente crisis económica

En estas condiciones, no es realista esperar que, en el corto o mediano plazos, ese diferencial se reducirá significativamente. Para ello sería necesario que ocurrieran una serie de acontecimientos, como por ejemplo, una fuerte recesión en Estados Unidos aunada a una considerable mejoría de la economía mexicana.

### Conclusiones y recomendaciones

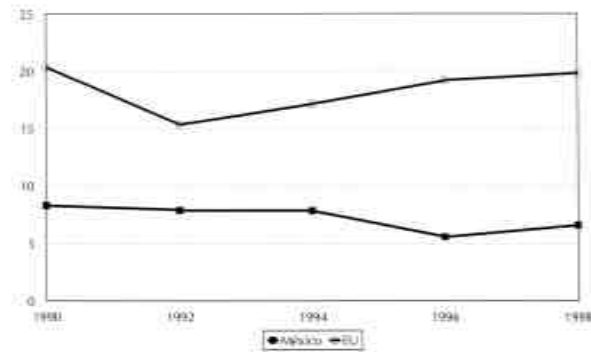
1. Como lo muestran los datos de esta investigación, las regiones fronterizas México-Estados Unidos poseen características singulares que obligan impostergablemente a una gestión a partir de sus realidades cotidianas. Continuar administrando los fenómenos regionales desde las capitales de los países involucrados o mediante agendas construidas unilateralmente no solamente iría contra la dinámica real de estas regiones, sino que entraría en conflicto con el desarrollo armónico de las mismas.
2. La interacción local, de carácter institucional y social, formal e informal, que rara vez entra en competencia y que, por el contrario, la mayoría de las veces se da en un esquema de complementariedad y colaboración, representa hoy una ventana de oportunidades para traducir, a un es-

Gráfica 8. Salario real por hora trabajada a la semana de la población económicamente activa transmigrante y no transmigrante en tijuana, 1990-1998



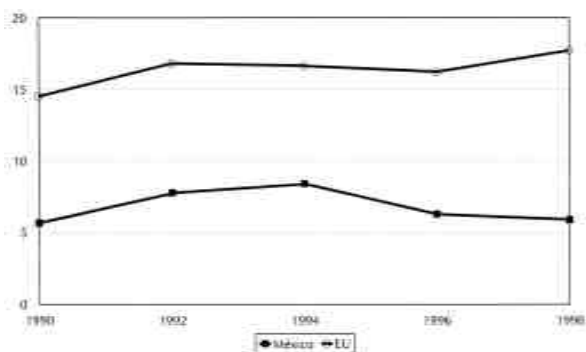
Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano, Tercer Trimestre.

Gráfica 9. Salario real por hora trabajada a la semana de la población económicamente activa transmigrante y no transmigrante en ciudad Juárez, 1990-1998



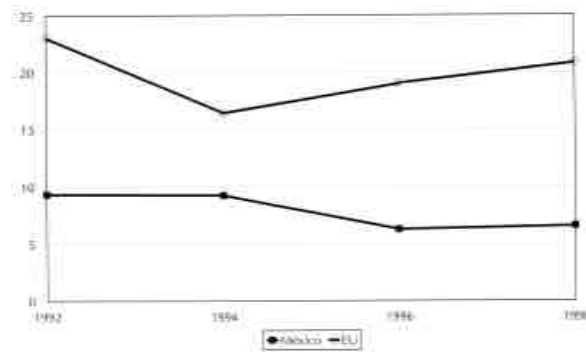
Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano, Tercer Trimestre.

Gráfica 10. Salario real por hora trabajada a la semana de la población económicamente activa transmigrante y no transmigrante en nuevo laredo, 1990-1998



Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano, Tercer Trimestre.

Gráfica 11. Salario real por hora trabajada a la semana de la población económicamente activa transmigrante y no transmigrante en matamoros, 1990-1998



Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano, Tercer Trimestre.

quema formal y normativo, situaciones que de cualquier forma, con matices para cada una de las regiones consideradas, ya ocurre.

3. La dinámica poblacional de estas regiones, con altas tasas de crecimiento, en particular, con altas tasas de inmigración, genera presiones al desarrollo, a la creación de infraestructura, al acceso de servicios educativos y de salud y, sobre todo, al mercado de trabajo, que debe ser normado en concordancia con la oferta y la demanda real de empleos en la región, para hacer eficiente el uso y distribución de los recursos.
4. En los mercados laborales de estas regiones se distinguen al menos tres componentes: una estrictamente nacional mexicana, una estrictamente nacional estadounidense y, finalmente, una componente binacional en donde los residentes de uno de los lados de la región trabajan en el otro lado. Por lo general, los residentes del lado mexicano trabajan en la localidad estadounidense vecina.
5. El mercado laboral fronterizo del lado mexicano ofrece oportunidades de trabajo a la fuerza de trabajo. Las tasas de desempleo son prácticamente nulas; sin embargo, los empleos son de baja calidad. La inserción laboral se da principalmente

en la industria manufacturera y en ocupaciones de bajo nivel de calificación.

6. Un gran número de empleos ofrecidos en los mercados de trabajo fronterizos son precarios. Son empleos con baja retribución económica, de tiempo parcial y sin prestaciones laborales.
7. En estos mercados existe una alta inestabilidad en el empleo. Las personas se ocupan por cortos periodos de tiempo sin tener una seguridad ni estabilidad en sus empleos.
8. En el mercado laboral del lado estadounidense se ofrecen altos niveles de remuneración. Sin embargo, es un mercado laboral altamente segmentado y estratificado por género y por grupo étnico-racial.
9. La inserción laboral de la mano de obra en el mercado laboral estadounidense se da en sectores económicos de mayor desarrollo y donde se requiere altos niveles de calificación de la fuerza laboral.
10. Los mejores puestos de trabajo son ocupados por los hombres y por la fuerza de trabajo de origen anglo, y donde la población de origen mexicana o nacidos en México ocupan los niveles más

bajos en la estratificación y segmentación del mercado laboral estadounidense.

11. En este contexto, tomando en cuenta las características de los empleos del lado mexicano, la interacción local-binacional y la oferta de empleos mucho mejor remunerados en la localidad estadounidense, por lo general de bajos niveles de calificación y que no son ocupados por sus residentes, resulta el escenario ideal para que algunos residentes del lado mexicano se inserten en el mercado vecino.
12. Sin embargo, a pesar de que este esquema resulta conveniente para los dos lados, la componente binacional de los mercados laborales regionales carece de marco normativo alguno y, en consecuencia, sus características, oferta y necesidades, son simplemente ignoradas y desatendidas. Es urgente generar el marco normativo adecuado para esta componente.
13. Los datos de esta investigación muestran que, al menos en el caso de la región Tijuana-San Diego, la participación de los residentes de un lado, en el mercado laboral del otro, no compite con o desplaza a la mano de obra nativa; por el contrario, se inserta en actividades y sectores de la economía que fortalecen la economía regional.
14. Sin embargo, no existe la más mínima facilidad para que este mercado binacional se desarrolle. La movilidad de estos trabajadores entre uno y otro lado de la frontera se ve obstaculizada por inspecciones migratorias y aduanales. Esta dinámica de cruce no solamente provoca una pérdida de tiempo por parte del trabajador y de su familia, sino que en algunos de los puertos fronterizos es responsable de problemas ambientales que afectan a las dos regiones.
15. Se han intentado mecanismos que agilicen el cruce de la frontera. En particular en Ciudad Juárez-El Paso y en Tijuana-San Diego se ha instalado un programa conocido como SENTRI por sus siglas en inglés. Sin embargo, este sistema está destinado sobre todo a la clase empresarial; muy pocos residentes de Tijuana o Ciudad Juárez cumplen con los requisitos del programa. El mismo es administrado por el servicio de inmigración de Estados Unidos y no por los consulados, lo cual le da un carácter restrictivo que busca más impedir la entrada que facilitarla. En todo caso, los resultados de este programa, para las localidades mexicanas, son aún inciertos y no apuntan a resolver el problema de la movilidad poblacional cotidiana entre ambos lados de la frontera, más que para una muy pequeña parte de los residentes de la región.
16. La agilidad en el cruce de la frontera no solamente beneficiaría a los residentes de un lado que trabajan del otro. Como hemos mencionado a lo largo de este documento, la interacción depende estrechamente de las facilidades de cruce entre ambos lados. Un sistema ágil de cruce fronterizo tendría impactos inmediatos en actividades como turismo, compras e intercambio cultural y educativo, entre otros.
17. El acceso a servicios básicos (educativos, de salud, etc.) y a la infraestructura de servicios públicos se desarrolla por lo general en el país de residencia, sobre todo en el caso de los familiares del trabajador, mientras que el pago de impuestos producto del trabajo, que finalmente se destinan a crear la infraestructura de la ciudad y generar los servicios correspondientes, se da en el lugar de trabajo. En estas condiciones, cuando estas actividades se desarrollan en una localidad diferente de la localidad de residencia, es necesario generar acuerdos que permitan canalizar los recursos que genera un trabajador a la localidad donde el trabajador y su familia los consume.
18. Por otro lado, un eventual acuerdo de empleo local, que contemple como población objetivo a los residentes de un lado que trabajan del otro, implicaría que los trabajadores seguirían residiendo del lado mexicano.
19. En este orden de ideas, una propuesta que aspire a ordenar los mercados laborales locales deberá contemplar, en una primera etapa, la información de un marco regulatorio *ad-hoc* a la si-

tuación que de cualquier forma ya existe. Este marco poco a poco podría ir desarrollando el potencial integrador de las regiones fronterizas hasta crear micro-regiones prácticamente de libre circulación. Esta propuesta incluiría las siguientes etapas:

- A. Establecer para cada región fronteriza los empleos y ocupaciones que son ocupados por trabajadores que residen de un lado y trabajan del otro lado de la frontera.
- B. Determinar cuáles ocupaciones representarían un nicho de la mano de obra transmigrante (por ejemplo servicio doméstico o trabajadores en restaurantes y bares).
- C. Establecer un acuerdo de empleo que al menos regularice el *status* migratorio de los residentes de un lado que trabajan en la localidad vecina, agilice el cruce entre los dos lados, al menos para esos trabajadores y esas ocupaciones, y que norme las cuestiones tributarias y el acceso a servicios educativos y de salud.
- D. Generar un programa binacional de capacitación que contribuya a disminuir la asimetría entre los niveles de calificación de ambos lados de la frontera.